



**Las afectaciones socioeconómicas en las mujeres de la comuna 7 Robledo, de la ciudad de Medellín-Colombia durante la pandemia Covid-19 (2020 -2021)**

Santiago Londoño Agudelo

Informe de práctica presentado para optar al título de Sociólogo

Asesora

Diana Lucia Ochoa López, Magister (MSc) en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Departamento de Sociología  
Medellín  
2023

<b>Cita</b>	(Londoño Agudelo, 2023)
<b>Referencia</b>	Londoño Agudelo (2023). <i>Las afectaciones socioeconómicas en las mujeres de la comuna 7 Robledo, de la ciudad de Medellín-Colombia durante la pandemia Covid-19 (2020 -2021)</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	



Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

---

### **Agradecimientos**

En primer lugar, al colectivo de Mujeres Transformadoras de Vida de la comuna 7, por proponer, gestionar y facilitar este proceso investigativo. A la Secretaría de Mujeres por posibilitar el proceso de prácticas y a mi asesora Diana Lucia Ochoa López, por su colaboración con sus aportes y correcciones. A mis padres que siempre me han brindado su apoyo incondicional y su amor para poder cumplir todos mis objetivos personales y académicos.

También a mi compañera Juliana que me impulsó a seguir con su amor y su ayuda para esta iniciativa, además estuvo a mi lado en los momentos difíciles, así como a Juan Santiago por sus sugerencias al trabajo y su apoyo. Finalmente, a mis amigos, que me dieron su contención en situaciones donde todo era caótico y parecía difícil de lograr.

## **Tabla de contenido**

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
1. Contexto socioeconómico de las mujeres de Robledo	11
2. Las claves del desentrañamiento: justificación de la indagación	20
3. Marco conceptual	22
4. Marco metodológico	30
5. Resultados	32
6. Discusión	69
Conclusiones	77
Referencias	78

---

**Lista de figuras**

<b>Figura 1</b> Estratificación de la comuna 7 expresado en porcentaje	13
<b>Figura 2</b> Cambios familiares	49

---

**Siglas, acrónimos y abreviaturas**

<b>APA</b>	American Psychological Association
<b>CEPAL</b>	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
<b>CIM</b>	Comisión Interamericana de Mujeres
<b>DANE</b>	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
<b>DAP</b>	Departamento Administrativo de Planeación
<b>EPCM</b>	Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín
<b>E1M</b>	Entrevista 1 - Lideresa de Robledo
<b>GEIH</b>	Gran Encuesta Integrada de Hogares
<b>GF1AMI</b>	Grupo Focal 1 - Adultas Mayores - Iguaná
<b>GF2EVS</b>	Grupo Focal 2 - Emprendedoras - Villa Sofía
<b>GF3AMVM</b>	Grupo Focal 3 - Adultas Mayores - Villa Margarita
<b>GF4CFVS</b>	Grupo Focal 4 - Cabezas de Familia - Villa Sofía
<b>GF5EST</b>	Grupo Focal 5 - Emprendedoras - Santo Tomás
<b>INS</b>	Instituto Nacional de Salud
<b>UdeA</b>	Universidad de Antioquia

---

## Resumen

El objetivo principal de la reflexión es determinar cuáles fueron las afectaciones socioeconómicas de las mujeres de Robledo comuna 7 en tiempos de pandemia. Este análisis se elaboró como un producto de las prácticas profesionales realizadas en la Secretaría de Mujeres del distrito de Medellín entre junio y diciembre de 2021, específicamente con el equipo de Incidencia Política y Social de mujeres. Desde el componente metodológico se utilizaron herramientas de corte cualitativo, como entrevistas a lideresas y la técnica de grupos focales, con el propósito de fomentar la discusión colectiva y generar datos relacionados con el rango de experiencias de las mujeres, así como las opiniones que existen en el grupo. En el escrito se da cuenta de los resultados del estudio y se hace un análisis de las diferentes afectaciones socioeconómicas de las mujeres así como de las categorías emergentes en el proceso de recopilación de datos. Además, se hace una contrastación teórica de las principales categorías de análisis en relación con los fenómenos observados en campo y se delimitan puntos de encuentro y distancia entre las diferentes perspectivas de análisis. Finalmente se esbozan una serie de conclusiones que reflejan de manera sintética las consideraciones más relevantes en relación al proceso de investigación y los resultados arrojados por este.

*Palabras clave:* confinamiento, mujeres, cuidados, estatus, pandemia, miedo colectivo, clases sociales.

---

### **Abstract**

The main objective of this work is to determine the socioeconomic impacts on women in Robledo, commune 7, during the pandemic. This analysis was developed as a product of a professional internship carried out at the Women's Secretariat of the district of Medellín between June and December 2021, specifically with the Women's Political and Social Impact team. From the methodological component, qualitative tools were used, such as interviews with social leaders and the focus group technique, with the purpose of promoting collective discussion and generating data related to the range of women's experiences, as well as the opinions that exist in the group. The document reports on the results of the study and analyzes the different socioeconomic impacts on women as well as the emerging categories in the data collection process. Additionally, a theoretical contrast is made of the main categories of analysis in relation to the phenomena observed in the field, points of convergence and distance are also delineated among the different analytical perspectives. Finally, a series of conclusions are outlined that synthesize the most relevant considerations in relation to the research process and the results produced by it.

*Keywords:* lockdown, women, care, status, pandemic, collective fear, social classes.



---

## Introducción

A continuación, se esboza desde una mirada sociológica los resultados del ejercicio investigativo orientado a indagar sobre las afectaciones socioeconómicas de las mujeres de la comuna 7 Robledo de la ciudad de Medellín-Colombia, durante la pandemia Covid-19, específicamente entre los años 2020 y 2021, partiendo de las experiencias y perspectivas de las mujeres cabeza de familia, mujeres mayores y mujeres emprendedoras de esta comuna, que participaron en este estudio a través de una serie de grupos focales de corte cualitativo, un proceso que fue posible gracias a la coordinación y liderazgo del colectivo de Mujeres Transformadoras de Vida de la comuna 7, en articulación con la Secretaría de Mujeres, en especial con el equipo de incidencia social y políticas de las mujeres.

En este escrito se abordará de manera inicial los elementos contextuales en relación a la situación socioeconómica de las mujeres de Robledo, de manera tal que dicho panorama aporte insumos que se puedan conectar posteriormente con las problemáticas históricas relacionadas con las desigualdades sociales y económicas a nivel internacional, nacional y local. También se presentará la justificación de la indagación sobre estos fenómenos sociales, un esbozo del marco teórico desde el que se va a hacer la aproximación al objeto de estudio y la ruta metodológica empleada para los fines de este ejercicio.

Luego se desarrollará un análisis de los principales resultados que arrojó el análisis cualitativo, a partir de las experiencias de las mujeres y la observación de diferentes fenómenos que se manifestaron en el periodo pandémico, como la restricción a la movilidad, el desempleo, la exclusión, la violencia intrafamiliar y demás dinámicas que dan cuenta de las afectaciones socioeconómicas de las mujeres de Robledo. El análisis se dará a la luz de las particularidades de cada uno de los tres grupos poblacionales seleccionados para desplegar el proceso investigativo, realizando una aproximación a las afectaciones y lógicas propias que entrañan estos nichos poblacionales.

Posteriormente se ahondará en algunas discusiones teóricas y contrastes analíticos en relación a los fenómenos observados en campo, dando importancia a las categorías de análisis que

---

emergieron de cada grupo focal, como la familia, los mecanismos de paliación, las redes de apoyo vecinal, entre otras.

Finalmente, se dará cierre al escrito con las principales conclusiones del proceso, de tal modo que se puedan dejar abiertas algunas líneas de discusión que podrán ser desarrolladas posteriormente y podrán develar nuevos elementos que faciliten un acercamiento más profundo a los fenómenos socioeconómicos que acrecentó y generó la pandemia en las mujeres. Además, se dejan abiertas algunas discusiones para proponer una ruta de acciones y posibles estrategias para mejorar la calidad de vida y el bienestar de las mujeres de Robledo, comuna 7 de Medellín.

Con la siguiente reflexión se quiere optar por el título de sociólogo partiendo de la experiencia como Practicante de la Secretaría de Mujeres, entre el 01 de julio del 2021 al 28 de diciembre de 2021 en el equipo de Incidencia Social y Política.

Después de observar dicha experiencia el objetivo principal de la reflexión está orientado a comprender las afectaciones socioeconómicas que han tenido las mujeres de la comuna 7 Robledo a raíz del contexto de crisis sanitaria provocado por la pandemia Covid-19 durante el periodo 2020 -2021. De manera similar, el propósito de cumplir con el objetivo general implica que se establezcan tres objetivos específicos que estarían vinculados con el proceso de recopilación y análisis de los datos, profundizado en el escrito. Estos son:

1. Identificar desde la mirada de las mujeres de los diferentes nodos de la comuna 7, la forma en que perciben las implicaciones de ser mujer en un contexto marcado por la pandemia, específicamente en el periodo de 2020 -2021.
2. Explorar desde la mirada de las lideresas comunitarias de la Comuna 7 - Robledo, cuáles acciones han desarrollado las instituciones de salud, algunas instancias de la Alcaldía de Medellín y las organizaciones comunitarias para afrontar las dificultades socioeconómicas y de salud durante el período 2020 -2021.
3. Evidenciar las percepciones de las mujeres de Robledo frente a las afectaciones por la emergencia sanitaria por COVID 19.

---

## 1. Contexto socioeconómico de las mujeres de Robledo

Cuando se pone la mirada sobre las afectaciones socioeconómicas causadas por la pandemia, es posible identificar una situación de desigualdad social generalizada en las mujeres del mundo, un hecho que resalta el Banco Mundial (2021), cuando afirma que las mujeres representan la “mayoría de los pobres en la mayor parte de las regiones y en algunos grupos de edad. De la población mundial pobre de 15 años o más, alrededor del 70% no tiene ninguna formación o solo una instrucción básica” (Banco Mundial, 2021, p.1). Desde un plano nacional, posturas como la de Peter Rondón Vélez (2020), consideran que el nivel socioeconómico de Colombia expresa una dificultad marcada para el acceso a bienes de primera necesidad para ciertos sectores de la población, lo que implica una consolidación cultural de la desigualdad en el país, porque lamentablemente existe “un reto para la población que no puede solventar los gastos derivados de permanecer en casa” (Rondón, 2020, p. 45).

Ahora bien, en el marco de esta desigualdad social en el acceso a bienes de primera necesidad y a la salud, una de las discusiones más visibles en medio de esta coyuntura orbitó alrededor de la comprensión de los fenómenos sociales y económicos que configuraron las afectaciones de las mujeres en medio de la crisis sanitaria. Así, organizaciones de carácter internacional como la ONU Mujeres, ha respaldado la lectura que son las mujeres las que pusieron sobre sus espaldas la mayor carga en términos físicos, psicológicos y económicos en medio de la crisis.

Es apreciable también que la ciudad de Medellín y su área metropolitana se caracterizan hoy por ser un centro potencializador de desarrollo urbano, económico e industrial, que en los últimos años se ha posicionado por el fortalecimiento de áreas que contribuyen, según la administración, a su desarrollo social, como la innovación y el emprendimiento. De hecho, estos dos últimos conceptos, al igual que el concepto de presupuesto, tienen una relevancia fundamentalmente institucional y ocultan de una u otra forma la condición real de desigualdad económica y cultural que se experimenta dentro del territorio. Según el texto de Medellín Cómo

---

Vamos (2021), ¿Cuáles son los retos de calidad de vida para las mujeres de Medellín?, la ciudad en los próximos 15 años será:

La ciudad más grande del país que más proporción de mujeres mayores de 50 años tendrá, con 3 de cada cinco personas de esa edad, y aún no posee una política integral para asumir este reto. Al analizar la población mayor de 60 años en 2021, por cada 100 hombres la ciudad tenía 132 mujeres. Para el 2026, la población mayor de 60, por cada 100 hombres habrá 135 mujeres. Factores como la menor exposición a riesgos físicos, mayor propensión a consultar al médico, y las altas tasas de mortalidad por la violencia homicida de los años noventa del siglo pasado para los hombres jóvenes terminan en el nivel de feminidad de la población de la tercera edad. Esto generará que Medellín tenga en la siguiente década una población mayor de 60 años estructuralmente más femenina que otras ciudades del país. De hecho, Medellín tendrá a 2035, una de cada tres personas mayores de 50 años, y será junto con Cali, la ciudad principal que, con la mayor proporción de mujeres mayores de 50 años, con 59% del total de personas en esa edad (Medellín Cómo Vamos, 2021, p. 17).

Esta ciudad ha venido atravesando un proceso de transición demográfica que ha generado una reducción importante de las tasas de natalidad y de mortalidad, expresado en el aumento de los quinquenios medios de la pirámide poblacional, siendo un indicador de una mayor longevidad y de un perfil demográfico en proceso de envejecimiento. “A ello se suma que la población mayor de 50 años en 2021 era mayoritariamente femenina, dado que por cada 100 hombres en ese rango de edad había 126 mujeres” (Medellín Cómo Vamos, 2021, p. 17). No se debe olvidar que según data el DANE (2020) en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida, en el departamento de Antioquia el 42,04% de los hogares cuentan con una jefatura femenina (Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2011).

La ciudad presenta para pre pandemia y comienzos de pandemia un periodo estable en términos de los indicadores de desigualdad socioeconómica, tomando el índice de GINI por ingresos, entre los años 2010 y 2017. Según Medellín Cómo Vamos (2021) mientras que se estableció un declive en el periodo que se podría denominar pre pandémico, es decir, entre 2010-2019, se cristalizó una menor disminución del índice de GINI para la desigualdad Social, oscilando entre 0,55 y 0,52 respectivamente. Asimismo, se considera que entre 2014-2017 se dio un periodo

de estancamiento con respecto a la agenda de desarrollo interna de la Alcaldía de Medellín, proyectada hasta 2030. También es posible observar que en 2018 empeoró el contexto, ya que no se logró ninguna mejoría en la disminución del indicador de desigualdad socioeconómica, además se consolidaron algunos elementos que intensificaron estas dinámicas de pobreza y desigualdad social en las mujeres, como el “crecimiento económico, el mercado laboral y el costo de la canasta básica de pobreza” (Medellín Cómo Vamos 2021, p.11).

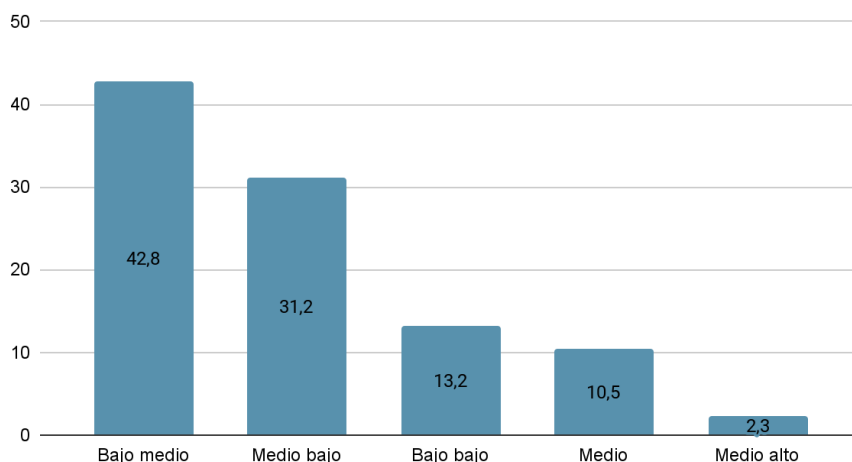
En ese mismo sentido, al comparar con el periodo pre pandémico, según el informe El tiempo de cuidado durante la Pandemia del Covid-19: ¿Cuánto han cambiado las brechas de género?, de las 23 ciudades principales de Colombia, en el Valle de Aburrá (Medellín AM) es donde más aumentó el tiempo que las mujeres invierten en las actividades de cuidado directo. Las mujeres de Medellín y el Área Metropolitana del Valle de Aburrá pasaron de dedicar al cuidado directo 23:11 horas a la semana en el trimestre noviembre 2018 – enero 2019 a dedicar 27:35 horas a la semana en el trimestre de noviembre 2020 – enero 2021 (DANE, 2021).

Con este panorama de la ciudad, un buen caso para el desarrollo del análisis es la comuna 7 Robledo ubicada en la zona noroccidental de la ciudad, ya que dicho territorio aporta datos importantes en relación a las afectaciones de las mujeres en el marco de la crisis sanitaria provocada por la pandemia. Cuando se hace una revisión de documentos como el Perfil Demográfico por Barrio Comuna 7 Robledo 2016-2020, es posible ubicar un territorio altamente heterogéneo. Muestra de ello, es la composición territorial de la comuna, en la que los 22 barrios y los 45 sectores que la conforman se han agrupado en 7 nodos que la misma comunidad ha definido a partir de un proceso de identificación socio-cultural. Este territorio cuenta con una población de 177.874 personas, de las cuales el 52.66% son mujeres. Además, el índice de feminidad para el 2020 es de 111,25 mujeres por cada 100 hombres (Alcaldía de Medellín, 2020).

Por otra parte, para el 2018 Robledo ocupa el décimo lugar en el Índice Multidimensional de Condiciones de Vida, según la Encuesta de Calidad de Vida (2019), donde también se puede apreciar que la comuna 7 está compuesta así:

**Figura 1** Estratificación de la comuna 7 expresado en porcentaje

## Estratificación de la comuna 7 expresado en porcentaje



Adicionalmente, vale la pena traer a colación las impresiones de la ciudadanía recogidas en el informe Medellín Cómo Vamos 2021, donde se encuentra que:

Gracias a la crisis y al nivel de afectación de los ingresos, el 31% de la ciudadanía de Medellín se considera pobre, esto es 9 puntos porcentuales por encima de los datos arrojados en 2020, al disgregar la información por sexos, se encuentra que el 32% de las mujeres se consideran pobres frente a un 30% de los hombres (Medellín Cómo Vamos, 2021, p. 15).

A propósito, tanto hombres como mujeres han aumentado el tiempo invertido semanalmente en el cuidado directo e indirecto desde la llegada del Covid-19, sin embargo, en las mujeres aumentaron más los tiempos de cuidado y continúan asumiendo en mayor medida las cargas que genera el mismo. Esta situación da cuenta de una serie de efectos diferenciados por sexo respecto a las labores del cuidado, especialmente en lo concerniente a una elevación significativa de las brechas de género. Este informe también evidencia que “la participación en actividades de cuidado directo de las mujeres en edad de trabajar sobrepasa en más del doble a la participación de los hombres” (DANE, 2021). En cuanto al trabajo indirecto se observa que “la

---

participación de las mujeres en edad de trabajar en actividades de cuidado indirecto es de aproximadamente 92%, frente a 63,5% de los hombres“ (DANE, 2021, p. 8).

Por otro lado, en el informe de Medellín Cómo Vamos (2019-2020), se puede observar cómo con la pandemia, “las mujeres han estado más golpeadas por los efectos económicos de la crisis, registrando una mayor destrucción de empleos y una tasa de desempleo de 20,7%, la más alta de la última década” (Medellín Cómo Vamos, 2019-2020, p.28). Como se puede observar en el marco de esta crisis también incrementaron los problemas de desempleo, según afirma la Ficha de Caracterización Departamento Administrativo de Planeación Subdirección de Prospectiva, Información y Evaluación Estratégica 2020, en Robledo es “la novena comuna con mayor tasa de desempleo” (DAP, 2020, p.4). De hecho, la Encuesta Integrada de Hogares muestra al respecto que las mujeres del Valle de Aburrá para el año 2021:

Registraron una tasa de desempleo de 18%, lo que significa que durante este año hubo 173.459 mujeres desempleadas. Al comparar con 2020, la tasa de desempleo cayó -2,8 puntos porcentuales -pp- y se redujo en -19.489 el número de desempleadas; sin embargo, aún se registran niveles superiores a los de la prepandemia. En relación con la prepandemia (2019), en 2021 la tasa de desempleo de las mujeres del Valle de Aburrá se mantuvo 3,8pp por encima, mientras que la de los hombres, que en 2021 alcanzó una cifra de 13,5%, fue 2,9 pp superior a la de 2019 (GEIH - 2021, 2021).

Aun teniendo presente que el año 2021 representó una recuperación considerable del mercado laboral, dicha recuperación no está al nivel de la época prepandémica y no ha tenido la misma connotación para todos los sectores sociales:

En 2020, las mujeres fueron quienes más se vieron afectadas con la destrucción generalizada de empleos debido a las consecuencias de las medidas sanitarias para frenar la propagación del Covid-19, pero en 2021 han sido quienes registraron menor recuperación en la ocupación laboral. Entre 2020 y 2021, la tasa de ocupación de las mujeres de Medellín y la región metropolitana pasó de 43,1% a 45,6%, un incremento de

---

2,5pp; mientras que la de los hombres pasó de 60,1% a 64%, incrementando 3,9pp (Gran Encuesta Integrada de Hogares [GEIH] - 2021, 2021)

En ese mismo orden de ideas, también emergen y se agudizan los problemas relacionados con la salud mental, como lo muestra la Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2021, en donde “una de cada tres mujeres de Medellín consideró que su estado de salud mental fue regular o mala en 2021. Esta proporción es mayor que la de los hombres, pues el 26% de ellas así lo afirmó, frente al 22% de ellos” (Medellín Cómo Vamos, 2021, p. 21). Además, en esta ciudad las mujeres se suicidan más que los hombres, “en el periodo 2016-2020 se registraron en promedio 2.183 intentos de suicidio al año en Medellín, de los cuales 65% fueron mujeres y 35% fueron hombres” (Medellín Cómo Vamos, 2021, p. 22).

Por otro lado, esta misma encuesta muestra que “Por cada 3 hombres que expresaron haber sido víctimas de maltrato físico, mental o emocional por parte de algún miembro del hogar, hay 5 mujeres que expresaron haber sido víctimas de maltrato durante el año 2020” (Medellín Cómo Vamos, 2021, p. 19). Además, cuando se hace una revisión de las cifras en relación a la violencia intrafamiliar, el informe El impacto de la COVID-19 en las mujeres trabajadoras de Colombia, deja ver que cuando se mira la percepción respecto al grado de conflictividad en los hogares producto de la pandemia, “el 17,0 por ciento considera que ha aumentado, el 9,8 por ciento estima que ha disminuido y el 73,2 por ciento restante piensa que es igual que antes. Por sexo, la percepción del nivel de conflictividad en el hogar es menos favorable para las mujeres, entre quienes un 18,1 por ciento considera que este ha aumentado, frente a un 15,3 por ciento entre los hombres” (Isaza, 2021, p. 64).

Teniendo lo anterior presente, es procedente y pertinente el abordaje sociológico de los diferentes tipos de afectaciones socioeconómicas de las mujeres en Robledo, comuna 7 de Medellín, en tanto es posible vislumbrar los fenómenos específicos que ha dejado la pandemia, como bien lo evidencian los problemas de la desigualdad social generalizada, que se expresan entre muchas otras cosas en elevación de las brechas de género, aumentó en los tiempos de cuidado, el desempleo, la violencia intrafamiliar, los costos en la salud mental física y emocional, así como la agudización crítica de los índices de pobreza y en particular las experiencias concretas



---

en la cotidianidad alrededor de la escasez, la precariedad y con esto la desigualdad socioeconómica.

En la parte noroccidental de la ciudad, en comunas como el Doce de Octubre, Castilla y Robledo “el 28,5% de las mujeres se considera pobre, mientras que solo el 17,4% de los hombres tiene la misma opinión” (Medellín cómo vamos, 2019 - 2020, p. 8). Estas cifras sin duda reflejan un panorama hostil para las mujeres en relación a la situación territorial de la pobreza.

Por otro lado, en tiempos donde la pandemia Covid-19 atravesó las diferentes esferas de la vida social, cobran relevancia las palabras de Rojo y Bonilla (2020) cuando manifiestan que definitivamente no es igual poder pasar el aislamiento en casa “con el refrigerador lleno que estar en casa en hacinamiento con hambre, sin agua potable, etc” (Rojo & Bonilla, 2020, p. 5). De otro lado, Rondón llama la atención pues asegura que “uno de los elementos que tuvieron que fortalecerse para la asistencia de la pandemia son los canales virtuales y en Colombia sólo el 53% de los hogares cuenta con las herramientas requeridas para el pleno ejercicio de lo digital” (Rondón, 2020).

Como se puede observar, el Covid-19 agudiza y viene a “desenmascarar el bajo nivel de bienestar de las personas, la falta de cobertura social y médica, la falta de movilidad y de oportunidades sociales, la falta de garantía en los derechos humanos esenciales” (Rojo & Bonilla, 2020, p. 5). La pandemia puso de manifiesto los modos en que las desigualdades estructurales afectan a las mujeres de manera diferenciada y la exacerbación de estas afectaciones en tiempos de crisis, como lo muestra la violencia por motivos de género, que ha aumentado considerablemente en el ámbito público y privado, o las medidas sanitarias que han representado un riesgo latente para las mujeres, dada la sobrecarga de labores del cuidado. Según el estudio de la OEA y el CIM (2021), titulado COVID-19 en la vida de las mujeres: Los cuidados como inversión, asegura que:

En lo que va del año, la región americana ha visto un incremento sustancial en noticias relativas a la muerte violenta de mujeres, de llamadas a los servicios de auxilio, de denuncias de violencia sexual contra niñas, de embarazos en niñas menores de 14 años, de limitaciones indiscriminadas a los servicios de salud sexual y reproductiva para mujeres,

---

todo ello, en el marco de una ya limitada capacidad de los Estados para abordar la violencia contra las mujeres en sus diferentes manifestaciones (OEA & CIM, 2021, p. 6).

Estos datos permiten corroborar que las medidas sanitarias implementadas por la pandemia han generado un estricto confinamiento, la restricción al derecho a la libre circulación, un limitado acceso a servicio de salud, inestabilidad laboral, dependencia económica y la profundización de las condiciones de vulnerabilidad de muchas mujeres.

Ahora bien, es importante mencionar que en Robledo “las mujeres representan el 53% del total de población, acorde con la tendencia en la ciudad. De esta porción, la mayor concentración se encuentra en el grupo etario sobre los 35 años, es decir, hay más mujeres adultas que jóvenes” (Alcaldía de Medellín, 2014, p. 57). La heterogeneidad de este territorio se refleja en su estratificación económica, donde se encuentra una mayor cantidad de personas de estrato 1, 2 y 3, mientras que en los estratos 4 y 5 sólo expresan pequeñas franjas de la población. Esto indica que Robledo “cuenta con una gran desigualdad en la percepción de ingresos económicos, desde el estrato 5 al 0 y con barrios de clase alta y sectores de invasión” (Alcaldía de Medellín, 2014, p. 34).

### **1.1 Siguiendo el rastro: huellas de un problema histórico**

Valiéndose de la información de la Personería, el PDL (2014) de la comuna 7 señala también que Robledo “ocupa el tercer lugar como la comuna con mayor número de víctimas de violencia intrafamiliar en la ciudad, con 285 víctimas y ocupa aproximadamente el quinto lugar en violencias mortales contra mujeres” (Alcaldía de Medellín, 2014, p. 57). Estas cifras dejan ver una situación preocupante que se agudiza en la coyuntura actual, en la medida que estos mandatos de confinamiento han exacerbado estos fenómenos considerablemente.

Por otra parte, los diferentes relatos y vivencias de las mujeres confirman que este escenario de pandemia también ha permitido percibir con mayor intensidad la crisis de los cuidados, no sólo en Robledo y en la ciudad, sino a nivel global. Se profundizan las desigualdades de género en los hogares y en la economía, sin abordar y solucionar las formas históricas en que se ha configurado la distribución del trabajo productivo y reproductivo. En el estudio de la OEA y el CIM se afirma

---

que “el trabajo del cuidado, ya sea remunerado o no remunerado, es parte esencial de la cadena de valor y una precondition para que se puedan llevar a cabo las actividades productivas y la reactivación económica” (OEA & CIM, 2021, p.5).

Muchos de los impactos concretos de las mujeres en épocas de pandemia no sólo implican la agudización de las desigualdades de género, sino que se traducen en un retroceso significativo en materia de los derechos adquiridos históricamente. El teletrabajo, la educación virtual, la actividad deportiva en casa y otros tipos de actividades, reflejan el desplazamiento de un conjunto de actividades al espacio privado. Al respecto la OEA y el CIM (2021) también recuerdan que “el cuidado ya planteaba una brecha en el uso del tiempo de las mujeres, que se exagera con el cierre de escuelas, el aislamiento social, y las necesidades de atención de personas enfermas, lo que aumentará el tiempo de las mujeres destinado al trabajo no remunerado y, con ello, la desigualdad de género” (OEA & CIM, 2021, p.11).

Finalmente, es importante poner de manifiesto que la información disponible sobre las formas organizativas en esta comuna es fraccionada y no refleja la verdadera situación de las afectaciones socioeconómicas de las mujeres, ni siquiera antes de la pandemia, no obstante, es posible ubicar en el PDL (2014), algunos datos que evidencian que en el plano político institucional este territorio está fragmentado socialmente, a causa de los liderazgos atomizados, la poca legitimidad de las instituciones del Estado y la fragilidad de las organizaciones de base. Aún con esta limitante, es posible reconocer que los actores y organizaciones sociales se articulan en 7 nodos territoriales, en donde se establecen ciertas compatibilidades socioculturales, estos son Villa Sofía, Bello Horizonte, Córdoba, Villa Flora, Campiña, Margaritas y La Iguaná.

---

## 2. Las claves del desentrañamiento: justificación de la indagación

La importancia de desarrollar este tipo de ejercicios analíticos de corte cualitativo y con un enfoque sociológico radica en gran medida, en que en tiempos de pandemia el impacto en las condiciones socioeconómicas y de desigualdad de las mujeres fue significativamente mayor, ya que estas tienen una menor participación en el mercado laboral y fueron las más afectadas por el desempleo durante el año 2020, un periodo que mostró una exacerbación de los efectos económicos negativos del Covid-19. Cuando se revisa el informe de Medellín Cómo Vamos (2020) se puede observar que, “la tasa global de participación laboral de las mujeres fue de 54,3%, mientras que la de los hombres fue de 71,7%” (Medellín Cómo Vamos, 2020, p.102). Además, como lo señala el Instituto Nacional de Salud (2021), en Antioquia se han reportado 766.180 casos de contagios de COVID-19 con corte a 24 de noviembre de 2021, de estos el 47,95% fueron hombres y el 52,05% mujeres. (INS, 2021)

Durante el año 2020 también se presentó el registro de la tasa más alta de desempleo femenino en la última década, según Medellín Cómo Vamos, tanto en el Área Metropolitana como en Medellín “la tasa de desempleo de las mujeres alcanzó una cifra de 20,7%, esto es 6,6 puntos por encima de la de 2019, mientras que la de los hombres experimentó un crecimiento menor, al pasar de 10,6% en 2019 a 16,2% en 2020, es decir, un aumento de 5,5 puntos” (Medellín Cómo Vamos, 2020, p.114). Dicho estudio evidenció la importancia de fortalecer iniciativas que busquen entender las brechas de género relacionadas con el mundo laboral, asociadas a asuntos como las labores del cuidado, la fecundidad, políticas laborales y otros elementos, que le ponen freno a la oferta de empleabilidad femenina.

Sin duda, abordar este ejercicio investigativo plantea retos por su particularidad, pues tomar la percepción de mujeres de la comuna 7 como fuente de datos e información para la comprensión de los efectos socioeconómicos de la pandemia, implica hacer un intento por develar nuevas formas de interpretar las brechas de género en la comuna 7 y la ciudad. En la Encuesta de Percepción Ciudadana en el periodo 2014-2020, realizada por Medellín Cómo Vamos, las mujeres han evidenciado una autopercepción de pobreza menor a la de los hombres, sin embargo, entre el

---

2019 y el 2020 se incrementó el número de mujeres que se consideran pobres, pasando del 17% al 22% (Medellín Cómo Vamos, 2020). Por otro lado, en el Informe de Calidad de Vida de Medellín (2020), se detectó que hubo una disminución en la cantidad de mujeres “gestantes atendidas como mínimo cuatro veces antes del parto posiblemente se asocie a la pandemia por COVID-19, ya que las restricciones a la movilidad y las interrupciones en los servicios de salud presenciales pudieron afectar este indicador” (Medellín Cómo Vamos, 2020, p.1).

Si se tiene en cuenta la limitada información existente frente a las condiciones socioeconómicas de las mujeres que habitan la comuna 7, el poder ahondar en sus experiencias y percepciones es condición de posibilidad para conocer las dinámicas de desigualdad de género que reproduce la realidad social en forma de hechos de violencia sexual, feminicidios, aumento del trabajo doméstico, embarazos adolescentes, desempleo y limitaciones de los servicios de salud, entre otros. La identificación de este conjunto de problemáticas y necesidades permite entender las condiciones socioeconómicas de las mujeres de Robledo y da lugar para proponer estrategias de investigación que contribuyan al estudio sociológico de estos fenómenos.

Este acercamiento analítico también puede aportar elementos relevantes a la Política Pública para las Mujeres Urbanas y Rurales de Medellín (2018), fomentando la participación de los colectivos y colectivas de mujeres en espacios que desarrollen ejercicios académicos con un enfoque investigativo, promoviendo un encuentro ciudadano dialógico y seguro, que apunte a la cualificación de sus procesos desde una lectura de su propio territorio. Asimismo, permite la proyección y el fortalecimiento de políticas del cuidado, como lo sugiere el Informe del DANE (2020) Tiempo de cuidados: las cifras de la desigualdad, pues llegar a un Sistema de Cuidados implica “políticas intersectoriales y de mediano aliento. La institucionalidad a partir de la cual se prevé organizar un sistema de este tipo y la disponibilidad presupuestal son centrales para determinar su alcance y organización” (DANE, 2020, p.50).

---

### 3. Marco conceptual

#### 3.1. Estatus, clase y desigualdad socioeconómica

Para comprender de manera más acertada el fenómeno de estudio, es decir, las afectaciones socioeconómicas de las mujeres de Robledo en tiempos de pandemia, se propone analizar en primera instancia, el tema de la desigualdad socioeconómica desde un enfoque relacional, dado que, en la coyuntura epidemiológica y sanitaria, fue posible observar algunos fenómenos relacionados con la exclusión, la pobreza, la violencia y otras dimensiones que se exacerbaron con la llegada del Covid-19.

Autores como John Goldthorpe y Gordon Marshall (2017) despliegan una serie de elementos importantes para abordar parte de estos fenómenos en términos de clase y estatus social, pues consideran que en la época actual “aparece una notable persistencia de las desigualdades vinculadas a la clase y de los patrones de acción social diferenciados por clase, incluso en períodos de cambio acelerado a nivel de la estructura económica, las instituciones sociales y las coyunturas políticas” (Goldthorpe J. & Marshall, 2017, p. 18). Bajo esta óptica, Goldthorpe (2012) también afirma que la configuración de “la desigualdad —o estratificación social— es más que unidimensional. Al menos desde los tiempos de Max Weber (1968), los sociólogos han concebido la desigualdad no sólo en función de la clase, sino también términos de otro concepto relacional: el estatus” (Goldthorpe, 2012, p. 5).

Y es que el estatus cobra enorme relevancia analítica en la medida en que da cuenta de cómo en la sociedad capitalista la estructura social se encuentra presente en el eje de las interacciones, manifestándose en modelos de percepción y de contemplación que se inscriben en los cuerpos de los individuos en interacción, en este caso en los cuerpos de las mujeres de Robledo. Esta relación entre estatus y capital es fundamental en este escenario pues da cuenta del proceso

---

en el que actores individuales y grupales que se apropian del capital privado, una lógica que a su vez conlleva a la apropiación de la energía social que se presenta en forma de trabajo cosificado.

Esta idea del capital como trabajo acumulado la desarrolla con rigurosidad el sociólogo Pierre Bourdieu (2000) en su texto *Poder, Derecho y Clases Sociales*, en donde centra su análisis sobre este proceso a través de la discusión sobre la diferentes formas del capital, enunciando una de las premisas centrales de interpretación para esta investigación y es su afirmación de que “el capital es una fuerza inherente a las estructuras objetivas y subjetivas; pero es al mismo tiempo - como *lex insita*- un principio fundamental de las regularidades internas del mundo social” (Bourdieu, 2000, p. 131).

Sus planteamientos al respecto ubican la necesidad epistemológica de ver al capital y el beneficio en sus diversas manifestaciones y ponen al frente de este ejercicio la necesidad de emprender el camino para buscar las determinaciones y leyes de los diferentes tipos de capital (cultural, económico y social), una búsqueda que permite entender cómo se transforman unos capitales en otros y que ayuda a explicar las determinaciones que tiene el estatus dentro de las mujeres de Robledo. Desde esta mirada teórica es posible observar cómo la comuna 7 las mujeres ponen sus fuerzas en juego y adquieren beneficios de acuerdo a su nivel de estatus y su capacidad de dominio del mismo.

Ahora bien, aunque los diferentes tipos de capital dan cuenta de las configuraciones sociales del estatus en Robledo, las formas que toma el capital social son especialmente relevantes para los fines de este estudio, pues como expresa (Bourdieu, 2000), en la práctica las relaciones edificadas en el capital social sólo tienen lugar en el marco de relaciones de intercambio y materiales y/o simbólicas. Como bien lo establece este sociólogo “la reproducción del capital social exige el esfuerzo incesante de relacionarse en forma de actos permanentes de intercambio, a través de los cuales se reafirma, renovándose, el reconocimiento mutuo” (Bourdieu, 2000, p. 153). De este modo, para Robledo el acto de relacionarse entre las mujeres conlleva a un uso de

---

energía y tiempo, lo cual se manifiesta como parte fundamental del capital social, así como lo es la disposición para apropiarse y consolidar dicha competencia.

Si se retoman estas consideraciones y se ponen en perspectiva del contexto social de la comuna 7, se pueden identificar una suerte de relaciones sociales de inferioridad o superioridad que conceden determinadas posiciones sociales y que se traducen en estatus. La identificación de este tipo de relaciones en las mujeres de los diferentes nodos de Robledo, implica adentrarse en las relaciones más íntimas, como las vecinales, familiares o conyugales, así como los puntos en que estas posiciones sociales adquiere otras significaciones, especialmente cuando se entrecruzan con asuntos de género, étnicos o raciales.

En ese sentido, las apreciaciones de estos autores resultan valiosas ya que permiten entender que tanto la clase como el estatus son formas diferentes de desigualdad social, ya que “las posiciones que ocupan los individuos en las estructuras de clase y las jerarquías de estatus están correlacionadas, esa correlación tiende a ser solo moderada. Surgen claramente «inconsistencias» de clase y estatus” (Goldthorpe, 2012, p. 5). Esta visión demarca una línea fundamental para entender la naturaleza multidimensional de la desigualdad socioeconómica de las mujeres, a partir de dos formas fundamentales de estratificación social, la clase y el estatus.

Y es precisamente en esta sociedad de clases y estratificación social donde se producen reflexiones feministas encaminadas a develar los hechos sociales que tienen afectaciones en las mujeres. Teóricas como Celia Amorós (2005) aportan elementos para comprender de manera más cercana la composición y el funcionamiento del mercado del trabajo, especialmente en un mundo globalizado donde se ha agudizado la pérdida de derechos laborales conquistados históricamente y la posibilidad de negociación de los sindicatos.

Si, como decía Marx, los valores hegemónicos de una sociedad son los de su clase dominante, ahora se puede aplicar la misma receta: el consumo, el mercado y el dinero se presentan como valores sagrados y aquello que es sagrado queda fuera del ámbito de la discusión política. Pese a todo, en este imaginario colectivo están brotando otras formas de



---

pensar y otros valores críticos con las nuevas formas de desigualdad y de exclusión (Amoros, 2005, p. 281).

Además, la reflexión que desarrolla esta autora apunta también a reconocer y darle un lugar central al entramado de dominaciones transversales a la experiencia de ser mujer, especialmente respecto a las implicaciones socioeconómicas en el marco de una nueva economía capitalista. Hace hincapié en la complejidad inherente al análisis de las mujeres como colectivo social y por ello plantea la importancia de construir corpus teóricos capaces de explicar los múltiples y diferentes cruces de dominaciones que atraviesan a las mujeres y que se exacerban en tiempos de pandemia. Desde una visión marxista aborda las formas como opera el salario y su lógica de ocultamiento del trabajo no remunerado.

Pero medir el trabajo mediante el salario también esconde el alto grado en el que nuestras familias y relaciones sociales han sido subordinadas a las relaciones de producción — han pasado a ser relaciones de producción: cada momento de nuestras vidas tiene una utilidad para la acumulación de capital (Amoros Celia, 2005, p. 62).

Otra visión feminista que también brinda elementos analíticos importantes para este estudio se puede ubicar en el famoso texto *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*, un escrito en donde Silvia Federici (2013) hace grandes aportes al desarrollo teórico de los estudios feministas y propone un análisis pertinente ya que reconoce desde una perspectiva crítica que el despliegue del capitalismo ha logrado su propósito de velar el trabajo de las mujeres, ya que “ha creado una obra maestra a expensas de las mujeres. Mediante la denegación del salario para el trabajo doméstico y su transformación en un acto de amor, el capital ha matado dos pájaros de un tiro” (Federici, 2013, p. 38). La concepción de esta autora cobra valor teórico para el presente análisis en tanto propone ver que los diferentes trabajos llevados a cabo por mujeres son el fondo meras extensiones del trabajo doméstico, y esto es fundamental en tanto permite entender cómo en tiempos de pandemia se profundizaron algunas lógicas:

No solo nos convertimos en enfermeras, criadas, profesoras, secretarias para todo, labores en las cuales se nos adoctrina en casa, sino que estamos en el mismo aprieto que entorpece nuestras luchas en el hogar: el aislamiento, el hecho de que dependan de nosotras las vidas

---

de otras personas y la imposibilidad de ver dónde comienza y termina nuestro trabajo, dónde comienzan y acaban nuestros deseos (Federici, 2013, p.42).

### **3.2 Crisis económica y Pandemia Covid-19**

Uno de los hechos más relevantes que se pudo evidenciar en el mundo durante la crisis sanitaria, pero también en contextos más específicos como las comunas de Medellín, son los cambios en las formas de vida, la adaptación a las normas de bioseguridad, la búsqueda de medios para sobrevivir, así como los mecanismos para poder superar las pérdidas materiales y la muerte de seres queridos. Es por eso que un análisis desde una perspectiva de género presenta posibilidades para entender la exacerbación de las labores de cuidado y las inequidades socioeconómicas que afrontan las mujeres día a día durante la crisis sanitaria.

Un buen ejemplo de ello, se encuentra cuando se observa el alto nivel de feminización de los trabajos relacionados con el área de la salud, lo cual conlleva a que el sector que tiene el contacto más directo con el virus esté compuesto en su mayoría por mujeres, situación que ocurre de manera similar en los sectores de servicio doméstico y cuidados profesionales. De hecho, María del Río Lozano (2020) señala en su artículo Cuidados y abordaje de la pandemia de COVID-19 con Enfoque de Género, que no es extraño que exista “un mayor porcentaje de mujeres infectadas por las cuatro causas más frecuentes de contagio: contacto estrecho con una persona con infección respiratoria aguda, contacto con casos de COVID-19 probables o confirmados, ser profesional sanitario y visitar un centro sanitario” (Lozano, 2020, p. 1). Como lo expresa Lozano, en tiempos de Covid-19 ha aumentado la demanda de cuidados informales, se ha reducido el tiempo disponible para el autocuidado y ha incrementado el riesgo de contagio, lo cual se traduce en una clara afectación de la salud de las mujeres.

Como se ha podido constatar la situación en que se encuentran las mujeres de la comuna 7 actualmente es difícil, el hecho de tener que enfrentarse a lógicas desconocidas y nuevas implica, entre otras cosas, que gran parte de las opciones laborales se centren en trabajos informales o en la economía del rebusque. Además, muy pocas mujeres dicen haber recibido algún tipo de

formación en temas laborales o de emprendimiento, y las que sí lo tuvieron no poseen recursos para darle viabilidad a sus proyectos económicos.

En suma, las cifras y relatos de las mujeres de Robledo reflejan que la pandemia ha trastocado las diferentes esferas de la vida social, es por ello que Adriana Rodríguez (2020), en su texto *El tiempo de las mujeres: trabajo y malestar femenino en tiempos de pandemia*, enuncia que “el estudio de la situación de las mujeres en este contexto no sólo debe contemplar los nexos entre género y trabajo, pobreza y violencia. Debemos examinar la noción de bienestar de las mujeres frente a la precarización de la existencia material y a las transformaciones contemporáneas del Estado” (Rodríguez, 2020, p.9). Esta mirada abre la posibilidad de concebir el tiempo en términos del género, dando una ruta para analizar las actividades que las mujeres de la comuna 7 han tenido que incluir en su quehacer diario, que implican entre otras cosas, asumir horarios de los demás, un fenómeno que desdibuja los límites del tiempo respecto a lo laboral, el ocio y el descanso.

### **3.3 Mujeres: La feminización de la pobreza y de la responsabilidad**

Ahora bien, el acercamiento al objeto de estudio debe partir también del reconocimiento de las mujeres como sujetos sociales, ya que tanto hombres como mujeres son el resultado de una producción histórica y cultural. No es fortuito que Simone de Beauvoir (1949) en su libro *El Segundo Sexo*, haya señalado que “no se nace mujer si no que se llega a serlo” (Beauvoir, 1949, P. 87), aportando con esta tesis un elemento conceptual clave en tanto permite desarrollar una comprensión de «la mujer» como una construcción social culturalmente interpretada. Esta concepción de la mujer como un producto histórico tiene una incidencia importante en esta observación, en la medida que permite situar el análisis sociológico no sólo en las ideas y valores que han determinado lo que implica ser mujer en Latinoamérica o Colombia, sino también en la femineidad propia de las mujeres que habitan la comuna 7, asociada a todo un entramado de representaciones culturales y lógicas productivas.

De hecho, es gracias a estas formas productivas y construcciones simbólicas que cobran relevancia los trabajos feministas orientados al estudio de la división sexual del trabajo, que en años posteriores a Beauvoir introducen insumos teóricos importantes en relación a la desigualdad

---

estructural y la jerarquía entre sexos. Un ejemplo de ello es Mara Viveros Vigoyas (2004), quien afirma que “con el desarrollo del concepto de género, dos cosas se vuelven posibles: la reunión en un solo concepto de las diferencias entre los sexos que se pueden atribuir a la sociedad y a la cultura, y la demostración de la existencia de un principio singular de ordenamiento jerárquico de la práctica social «el género»” (Viveros, 2004, p.2). Para el presente caso, las ideas que Viveros enuncia demarcan una línea de análisis valiosa respecto al lugar estructurante del género en las relaciones sociales de las mujeres de la comuna 7 y van delimitando ciertas posibilidades para pensar sus condiciones de desigualdad económica en relación al desarrollo histórico de la división sexual del trabajo y su conexión causal con las prácticas de la feminidad, especialmente en tiempos de pandemia.

Con el Covid-19 la distribución desigual de los ingresos en el hogar se ha hecho más latente, mostrando una mayor tendencia de distribución a favor de los hombres. Dicha diferenciación sexual en una época de globalización de la economía y de acumulación de riqueza a nivel planetario, ha tenido efectos importantes sobre las mujeres colombianas, especialmente frente al aumento considerable de la feminización de la pobreza, un concepto económico desarrollado en Estados Unidos en los años setenta y que evidencia un mayor crecimiento de la pobreza femenina sobre la masculina, así como una situación de desventaja económica, que como lo deja ver el caso de las mujeres de la comuna 7, las lleva a asumir cargas de trabajo mayor, un nivel de educación menor y poca accesibilidad a actividades pagas. Para Yuri Romero Picón (2013) esta situación de desventaja económica “acentúa la feminización de la pobreza, que se traduce en mayor empobrecimiento material, empeoramiento de las condiciones de vida y vulneración de los derechos fundamentales de la mujer” (Romero Picón, 2013, p. 5). Con la crisis política y el sistema de deudas propio del proceso de internacionalización de la economía no sólo se ha mantenido la estructura patriarcal de la sociedad, sino que se ha solidificado la mentalidad colonial en todas las capas sociales, facilitando la pervivencia de estructuras de dominación.

Por otro lado, Silvia Federici también devela elementos importantes, especialmente frente al trabajo reproductivo, pues considera que “la «cuestión de las mujeres» se convirtió en un análisis del trabajo reproductivo como factor crucial en la definición de la explotación de las mujeres en el capitalismo” (Federici, 2013, p. 23). Los elementos que esgrime la autora son valiosos en tanto

---

permiten hacer un análisis que dé cabida a la identificación de la feminización de la pobreza en Robledo, a la vez que reconocen en el trabajo reproductivo una causa fundamental de la feminización de las responsabilidades, como lo dejan ver gran parte de los casos de las mujeres cabeza de familia del territorio, las cuales se ven abocadas a enfrentarse a la pobreza mientras son regidas por la premisa de la responsabilidad de sus hijos y su familia.

El encierro domiciliario a raíz de las medidas sanitarias por el Covid-19 ha reforzado la feminización de la pobreza y el aumento en las labores del cuidado doméstico, fenómenos que se ven reflejados en el deterioro de las condiciones de vida y los derechos de las mujeres. Trayendo de nuevo el informe Medellín Cómo Vamos, se puede observar que el nivel de ingreso “se encuentra que en Medellín el 37% de las mujeres respondieron que los ingresos actuales de su hogar no le alcanzaban para cubrir los gastos mínimos, en contraste con el 32% de los hombres” (Medellín Cómo Vamos, 2021, P. 8). Además, los protocolos de confinamiento para evitar la multiplicación del Covid-19 conllevaron a un aumento considerable de las actividades del hogar, un hecho que representó mayores afectaciones para las mujeres:

En Medellín y la región metropolitana entre Nov 2018 -Ene 2019 y Nov 2020- Ene 2021, la brecha de género en el tiempo promedio semanal dedicado a actividades de cuidado directo, pasó de 11:02 horas a 12:38 horas. Es decir, las mujeres de Medellín y la región metropolitana dedicaban semanalmente en promedio 12 horas y 38 minutos más que los hombres (Medellín Cómo Vamos, 2021, p. 20)

En suma, estas lecturas y perspectivas teóricas ponen sobre la mesa elementos claves para abordar una serie de problemáticas propias de las mujeres, como la reducida inclusión laboral, la discriminación salarial y las violencias. Así mismo, permiten identificar los modos como operan los estos entramados sociales que configuran las relaciones humanas a partir de la diferencia sexual, en un momento histórico de crisis donde se profundizan y adquieren formas mucho más nocivas de dominación social.

---

#### 4. Marco metodológico

En términos metodológicos se propone hacer un ejercicio de corte cualitativo, en tanto permite encontrar, describir y triangular con especificidad los aspectos similares o diferentes entre subgrupos, de modo que se puedan confirmar, validar o corroborar las conclusiones del estudio. En este sentido, este ejercicio se desarrolló con mujeres mayores de edad, madres cabeza de familia y emprendedoras, a partir de la elaboración de 7 grupos focales integrados por máximo 8 personas, a partir de dimensiones territoriales, poblacionales y circunstanciales. La relevancia que tienen los grupos focales radica en que estos posibilitan profundizar en las características, sentidos inmersos y dinámicas de las condiciones socioeconómicas de las mujeres en tiempos de pandemia desde fuentes primarias.

Por otro lado, la cercanía que tienen las mujeres lideresas del colectivo de mujeres transformadoras de vida de la comuna 7 con las mujeres que integraron los grupos focales, permitió un contacto más estrecho y efectivo en términos de la recolección de los datos en campo y de la emergencia de las motivaciones subjetivas de las participantes. Se trabajó con mujeres de los 7 nodos de la comuna: Villa Sofía, Bello Horizonte, Córdoba, Villa Flora, Campiña, Margaritas y La Iguaná. Las mujeres del colectivo Mujeres Transformadoras de Vida C7, se encargan de buscar los espacios con cada nodo.

Las participantes de los grupos focales se seleccionarán de acuerdo a tres enfoques, la autonomía física, la autonomía en la toma de decisiones y la autonomía económica. Este proceso permite arrojar datos sobre las condiciones económicas de las mujeres, a partir de preguntas diferenciadas principalmente por sexo, educación, edad, nivel socioeconómico, y características de la situación de vulnerabilidad, con la garantía de contar con espacios seguros para las actividades, confidencialidad de los datos personales proporcionados y sistemas de seguridad, especialmente digitales.

---

## 4.1 Grupos focales

La técnica seleccionada para el desarrollo de este ejercicio investigativo son los grupos focales, para ello se tomaron la definición de Orlando Mella, (2000) que indica que este tipo de técnicas son:

Grupos de discusión colectiva. Lo que distingue los grupos focales de cualquier otra forma de entrevista es el uso de la discusión grupal como forma de generar los datos. Durante las discusiones en un grupo focal se puede aprender mucho acerca del rango de experiencias y opiniones que existen en el grupo, pero no se puede aprender mucho acerca de cada individuo en particular, al mismo tiempo que la cantidad de datos que uno obtiene desde cada individuo participante será necesariamente limitada (Mella, 2000, p.10).

Aún con dichas limitaciones, esta técnica permite establecer rutas comunicativas para evidenciar las experiencias de las mujeres y las explicaciones que construyen de sí mismas.

En ese sentido, es importante mencionar también que este ejercicio es de corte etnográfico, en tanto “aspira a describir la vida tal como es vivida y experimentada por las personas en algún lugar y en algún momento” (Biskupovic & Brinck, 2017, p. 10). Con el fin de evidenciar de manera más comprensiva y rigurosa las relaciones y procesos sociales que determinan los cambios de la cultura y el comportamiento humano, se acudirá a la etnografía particularista, dado que es una herramienta de corta duración y que permite una interacción comunicativa fuerte, dando lugar a un entendimiento más profundo de los determinantes fundamentales de las condiciones sociales y económicas de las mujeres en un contexto atravesado por la pandemia Covid-19.

## 4.2 Etnografía particularista

Según Murillo & Martínez (2010), la Etnografía particularista “es la aplicación de la metodología holística en grupos particulares o en una unidad social” (Murillo & Martínez, 2010).

---

## 5. Resultados

### 5.1 Impactos del Confinamiento

El aislamiento social causado por el confinamiento obligatorio y las demás medidas para control de la pandemia tuvieron múltiples impactos sociales y económicos que afectaron principalmente a las trabajadoras y trabajadores de las clases populares, limitados y muchas veces imposibilitados para llevar a cabo sus actividades cotidianas. Las medidas de control más importantes durante la coyuntura fueron el distanciamiento físico, la restricción a la movilidad, la suspensión de actividades esenciales y no esenciales, el cierre de centros educativos, de lugares de trabajo, entre otros. Como bien lo señaló Ana Falú (2020), al referirse a un contexto de pandemia en donde “El aislamiento y distanciamiento encierra y confina más aún a las mujeres en la vida cotidiana” (Falú, 2020, p. 34)

Con esto presente, los datos que aporta este ejercicio investigativo permiten corroborar que efectivamente las medidas sanitarias implementadas por la pandemia generaron un estricto confinamiento y por tanto la restricción al derecho a la libre circulación, además se presentó un limitado acceso a servicio de salud, inestabilidad laboral, dependencia económica y la profundización de las condiciones de vulnerabilidad de muchas mujeres.

Al respecto una de las participantes del estudio expresaba, “yo andaba mucho la calle con Adriana, con esta compañera, entonces para mi vivir encerrada fue horrible y qué estrés, estuvimos enfermas casi dos meses, nos volvimos delgaditas, y nos dio mucho susto” (GF3AMVM, comunicación personal, 2021). Este relato deja ver una seria afectación a la facilidad que tenían algunas mujeres antes de pandemia de realizar un gran número de actividades sociales en su cotidianidad, “Es que el encierro fue el detonante, yo creo que no tanto la enfermedad, sino el encierro, entonces como usted hacía una vida todos los días y a cada momento, hubo un momento donde usted se redujo a cuatro paredes” (GF4CFVS, comunicación personal, 2021). Los datos



---

dejan ver una situación preocupante que se agudizó en la coyuntura de la pandemia, en donde estas medidas de confinamiento exacerbaban estos fenómenos considerablemente:

Lo más difícil es que uno no puede salir ni a la esquina, no se puede salir a la calle, que no lo dejen salir a uno, eso sí es lo más horrible. También que no dan trabajo, esta es la hora que a uno todavía no lo dejan salir tranquilo, no podemos salir ni a hacer ejercicio siquiera (GF3AMVM, comunicación personal, 2021).

Hechos como el trabajo en casa, la pérdida de las oportunidades laborales, los efectos psicológicos y las afectaciones en la alimentación hacen parte de esta serie de consecuencias que trajo el confinamiento obligatorio y que han trastocado profundamente los modos de vida de las mujeres de Robledo, constituyendo en muchas ocasiones perspectivas negativas respecto a estas circunstancias. De hecho, estas medidas y directrices dadas por el gobierno nacional y que se implementaron a raíz de la crisis sanitaria generaron un rechazo ampliamente extendido, como bien lo decía una mujer adulta mayor, “todo mal, porque uno encerrado, no podía salir y la ley nos hacía entrar, la ley no nos dejaba salir. Para mí nada bueno” (GF1AMI, comunicación personal, 2021).

Como lo demuestran los relatos de estas mujeres, el aislamiento social y el distanciamiento limitaron y confinaron mucho más a las mujeres en su vida cotidiana. Además, un fenómeno como el desplazamiento de los procesos formativos a los espacios residenciales, implicó un desmejoramiento considerable de las condiciones mínimas para la educación, “A pesar del encierro, lo que fue en el estudio la gente siguió adelante a pesar de no tener alimentación la gente siguió estudiando con hambre” (GF4CFVS, comunicación personal, 2021). Además, esta situación de confinamiento también aumentó considerablemente el tiempo de trabajo doméstico de las mujeres, ya que esposos, hijos o personas que estaban a su cargo permanecían en sus casas durante toda la jornada.

---

## 5.2 Restricción a la movilidad y percepción de la pandemia

Teniendo presente lo anterior, otra de las circunstancias producto del confinamiento obligatorio fue la enorme restricción a la movilidad que tuvo la sociedad en general, que, en el caso de Colombia, como en la mayoría del mundo, supuso una serie de medidas de bioseguridad. No se debe olvidar que según el informe *¿Cómo va la Calidad de Vida de las Mujeres en Medellín? 2019-2020*, cuando de movilidad se trata las mujeres reflejaron “en mayor proporción usar en sus actividades cotidianas el transporte masivo (metro, metrocable, tranvía) y el público (buses, busetas, micros y taxis), no obstante, se movilizaron menos a través del transporte privado (motocicletas y carros particulares) y el humano (caminata y bicicleta)” (Medellín Cómo Vamos, 2020, p. 29). En este sentido, la restricción a la movilidad para las mujeres de la comuna 7 Robledo tuvo múltiples y serias afectaciones:

Antes usted salía, se iba sola si tenía que ir a hacer una diligencia, pero que ya vengan y le digan a usted que no puede salir y le pongan restricciones, eso lo afecta a uno y al entorno de su familia lógicamente (GF3AMVM, comunicación personal, 2021).

Esta restricción a la movilidad también produjo afectaciones respecto al entorno familiar, un hecho que se mencionó reiteradamente en los ejercicios con las participantes del estudio y que da cuenta de un conjunto de cambios en los hábitos, prácticas y formas de sociabilidad que se reconfiguraron en la esfera familiar.

Pero eso no es todo, con el confinamiento aparecieron problemas en la salud mental, un hecho del que da cuenta una de las participantes cuando afirmaba que “a mí empezó a afectar psicológicamente, o sea, la presión mía era demasiada, cómo así que yo con 54 años que tenía cuando empezó la pandemia, tenía que encerrarme, porque me considero una mujer muy activa” (GF2EVS, comunicación personal, 2021). Estos problemas en la salud mental o las situaciones asociadas a la restricción de la movilidad, hacen parte de todo un entramado de cambios que ha traído consigo la pandemia. No obstante, a pesar de las múltiples dificultades, dichos cambios no sólo han sido asumidos por las participantes del estudio desde una mirada negativa, sino que varias mujeres afirman contrario a lo que muchos piensan, que esta pandemia ha sido una oportunidad para el disfrute en familia y un estrechamiento de los vínculos familiares, “yo no me sentí mal,

---

¿sabe por qué digo yo que lo disfrutamos?, porque nos unimos mucho como familia, vea la familia de Envigado, sabíamos que el día domingo teníamos el desayuno o el almuerzo de allá” (E1M, comunicación personal, 2021). En algunos casos la posibilidad de poder compartir más tiempo con sus seres queridos y llevar a cabo actividades que antes no tenían lugar en la cotidianidad, configuró una visión positiva del confinamiento, un elemento que da cuenta del enorme individualismo característico de la sociedad en que vivimos y que se hizo más patente por la novedad que generó el sentimiento generalizado de solidaridad y cercanía, propio de estos tiempos de encierro y coerción:

¿Pero le digo qué fue lo que más me encantó de la pandemia? Pues que nos dio más tiempo para estar en casa a todos, compartíamos en la noche una película, no veíamos la hora que mi hijo cerrara porque ya teníamos programada la película, lo que íbamos a comer, entonces compartimos más, en la noche era fijo la película. En el día era cada uno en su dinámica, ellos trabajando y yo en mi dinámica de la calle, entonces estar en la casa nos permitió compartir más especialmente en la noche, era mejor para nosotros (GF3AMVM, comunicación personal, 2021).

Dicho esto, resulta interesante señalar que esta visión positiva del confinamiento por parte de algunas mujeres no sólo estuvo dada por la posibilidad de compartir más tiempo con las personas queridas o pertenecientes al hogar, sino que en algunos casos también se dinamizó y desplazó a otros integrantes del hogar la responsabilidad de preparar la comida y otras labores del espacio doméstico, “nosotros acá, que el uno cocinaba un día, el otro día otro, entonces fue como una experiencia única, eso no se repite” (E1M, comunicación personal, 2021). Como lo señala el relato esto se tradujo en una pequeña disminución de la carga que implica el trabajo doméstico y en algunas ocasiones también abrió la posibilidad de que estas mujeres se articularan a procesos organizativos o espacios de ocio, “la pandemia ha traído hasta cosas buenas, a mí me sacó de la depresión como dije, me dio fuerzas para ayudar a mi familia y pues también conocí el colectivo de mujeres, ahí fue cuando me involucré”. (GF2EVS, comunicación personal, 2021).

Si bien es cierto que los relatos expuestos no reflejan necesariamente la generalidad de la situación de las mujeres de Robledo en el hogar, también es cierto que estas percepciones sí dan

---

cuenta de ciertas experiencias diferenciadas que tuvieron las mujeres en el marco del confinamiento y que determinan en algunos casos, visiones positivas respecto de la pandemia.

### **5.3 Desempleo, vulneración de derechos y exclusión social**

Retomando este relato y trayendo a consideración los aportes de la CEPAL (2007) y los datos respecto a la igualdad en América Latina y el Caribe, es necesario reconocer “la persistencia de la simbología de género y las diferencias de poder entre hombres y mujeres han determinado, no sólo una distribución discriminatoria de derechos, sino también una seria limitación a su goce real y autónomo” (CEPAL, 2007, p. 17). De hecho, en las experiencias de estas mujeres se puede detectar una serie de vulneraciones a sus derechos, por ejemplo, cuando no se les dio la posibilidad de estar ubicadas en las poblaciones priorizadas, “yo en una ocasión sentí vulnerados mis derechos, ¿en qué sentido? yo no podía decir una mentira, ¿entonces qué me tocó? trabaje pa' que sobreviva, porque no cabía en ninguna población y cuando eso yo no era adulta mayor” (GF6, comunicación personal, 2021). Esto fue una situación sumamente preocupante, pues en Robledo hay sectores importantes de mujeres que quedaron sin priorizar y no se les dio atención adecuada frente sus necesidades.

Dicho esto, hay que hacer hincapié en el hecho de que las dificultades en las condiciones socioeconómicas y de desigualdad de las mujeres durante pandemia han sido significativamente mayores a un periodo prepandémico, ya que las mujeres tienen una menor participación en el mercado laboral y fueron las más afectadas por el desempleo, como manifiesta la Ficha de Caracterización Departamento Administrativo de Planeación de la Comuna 7: Robledo (2020), donde se evidencia que esta comuna se ubica en el noveno puesto en relación a la tasa de desempleo (DAP, 2020). Además, al observar las visiones de las participantes se puede confirmar que en el año 2020 aumentó el desempleo para las mujeres, un hecho que se profundizó por la persistente brecha en la ocupación. Una mujer adulta mayor participante del estudio también referencia un contexto de desempleo generalizado, “en mi casa yo tengo tres hijos y mi esposo y antes de la

---

pandemia todos trabajaban, luego llegó la pandemia y todos para la casa, el único que dejaron trabajando fue a mi esposo” (GF1AMI, comunicación personal, 2021).

Según algunos datos estadísticos y las experiencias de las mujeres de Robledo, es posible observar una exacerbación de los efectos económicos negativos del Covid-19, “uno ve alrededor que uno no vive, sobrevive, porque no hay una buena economía y hay deudas y mucho desempleo. Entonces se vive así raspadito como a medio comer, con lo necesario nada más” (GF1, comunicación personal, 2021). Estas experiencias cobran mucho sentido si se tiene en cuenta que “en relación con la prepandemia (2019), en 2021 la tasa de desempleo de las mujeres del Valle de Aburrá se mantuvo 3,8 pp por encima, mientras que la de los hombres, que en 2021 alcanzó una cifra de 13,5%, fue 2,9 pp superior a la de 2019” (Medellín Cómo Vamos, 2019, p. 23). Esta situación refleja la inestabilidad y el desempleo que tuvo lugar en dicha coyuntura, pero también permite entender por qué varias mujeres señalan que la edad es una barrera para que ellas y sus parejas consigan trabajo y que sus hijos, muchos de los cuales son proveedores de su hogar, perdieron sus empleos o no tienen un trabajo fijo, teniendo incluso que ayudarles en muchas situaciones con sus pensiones o entradas económicas, “en este momento somos cuatro sin empleo, buscando y arañando la tierra a ver con qué comer porque no da para más nada, sinceramente, quedamos muy mal, nos dejó demasiado mal la pandemia” (GF3AMVM, comunicación personal, 2021).

Ahora bien, con este panorama en mente es posible dilucidar fenómenos tan importantes como el desempleo, que se configura como uno de los ejes de las problemáticas sociales expresadas en este estudio, anudado a procesos de exclusión y vulneración de derechos. Según los planteamientos de Celia Amoros (2005):

Las políticas económicas neoliberales tienen efectos perversos para diversas zonas del planeta y para ciertos colectivos sociales, en el sentido de que generan exclusión para quienes no tienen acceso a los recursos informacionales y empobrecen a quienes no poseen

---

la cultura necesaria para integrarse en el nuevo y polarizado mercado laboral (Amoros, 2005, p. 270).

Lo que dice Amoros cobra sentido cuando se observa que algunas mujeres, especialmente las adultas mayores, durante la emergencia sanitaria reclamaron porque sólo se priorizaron las poblaciones migrantes, desplazadas afrodescendientes e indígenas, mientras se dejaban de lado otras poblaciones que también tuvieron serias dificultades y necesidades. Estas dinámicas de priorización de unas poblaciones u otras configuraron un proceso de exclusión, que retrató bien una de las participantes del estudio cuando contaba que “mucho adulto quedó por fuera de los beneficios de la Alcaldía de Medellín y del Departamento, ya que para auxilios de lentes o para el fondo alimentario miran el SISBEN versión 4 y usted muchas veces queda por fuera” (GF1, comunicación personal, 2021).

#### **5.4 El hacinamiento y la población migrante**

Para entender con más detenimiento los problemas de desigualdad social en el marco de la pandemia por el Covid-19 fue necesario ver sus múltiples implicaciones, por ello y para efectos de este ejercicio resultó fructífero revisar los procesos de hacinamiento, que para el contexto de Robledo se profundizaron cada vez más:

Mi familia se vio afectada, al quedarse mi esposo sin trabajo, ya solamente vivíamos de los tapabocas que vendíamos, entonces nos tocó irnos de esa casa a vivir los cuatro en una pieza, entonces fue muy duro porque éramos los cuatro embutidos en una pieza (GF2EVS, comunicación personal, 2021).

Este relato enmarca bien el desmejoramiento en las condiciones de vida de muchas mujeres de Robledo y sus familias, en un contexto de crisis sanitaria y económica donde tuvieron que recurrir a nuevas fuentes de financiación para paliar el hambre y al desplazamiento de su hogar a otras residencias con mayores condiciones de vulnerabilidad, una situación que dio lugar a todo un entramado de pauperización y hacinamiento. Y allí es donde precisamente cobra más relevancia lo que manifiesta esta participante, pues tener que convivir con toda la familia en un cuarto o una pieza pequeña, en un entorno de estricto confinamiento y con la presencia del Covid en el ambiente, es una muestra clara de una profunda afectación a la calidad de vida, al cuidado personal

---

y un obstáculo material para el acoplamiento a los protocolos de bioseguridad orientados desde el gobierno nacional.

Al revisar varios casos como el de esta participante, es posible encontrar una tendencia en este proceso de desplazamiento residencial de las mujeres de Robledo y sus familias, ya que la mayoría presentó una reducción considerable de sus ingresos mensuales, motivo del desempleo y del confinamiento, un hecho que influyó enormemente no sólo en la posibilidad de contraer el virus y caer en el hacinamiento, sino también en la decisión de los arrendatarios de pedir la entrega de las casa residenciales.

Con esto en mente, otro asunto que fue preponderante en el ejercicio investigativo y que arrojó resultados importantes, fue el caso de las poblaciones migrantes, provenientes en su mayoría de Venezuela y que tuvieron que enfrentar un conjunto de problemáticas que se sumaron a las ya precedentes a raíz del proceso migratorio, como lo deja ver el siguiente apartado:

Soy venezolana, tenía poco tiempo acá en el país cuando sucedió lo de la pandemia, pero para mí las consecuencias fueron a la inversa porque yo estaba muy deprimida porque había dejado mi casa, mi país, mi familia y mi vida allá, comenzando acá nuevamente, pero con lo de la pandemia a mí me tocó levantarme, fue al revés, yo no me caí, yo me levanté. (GF2EVS, comunicación personal, 2021)

Este apartado resulta interesante, ya que aun cuando el caso citado refleja una situación positiva respecto a la forma en que se asumió la pandemia y la posibilidad de un mejoramiento emocional o de las condiciones de vida, podría decirse que esta no es la generalidad dentro de esta población, ya que la mayoría de mujeres tuvieron una mirada contraria de la situación, como lo señala una de las participantes migrantes, “yo trabajé desde que llegué a la ciudad, en pleno embarazo. Llegó la pandemia y todos quedamos sin empleo, nos corrieron de la casa, fue muy duro porque ya no había alimento, no teníamos en donde vivir” (GF5, comunicación personal, 2021). Y es que esta realidad cobra más sentido a la luz del documento de *Medellín Cómo Vamos 2021*:

En 2021, de las 35.252 mujeres atendidas por la Secretaría de las Mujeres de Medellín, el 9,1% (3.207) eran de nacionalidad venezolana” (Medellín Cómo Vamos, 2021, p. 18). De

---

modo similar, la ciudad de Medellín “es la segunda ciudad de Colombia, después de Bogotá, con mayor número de migrantes venezolanos; de acuerdo con Migración Colombia en 2021 había aproximadamente 148.714 migrantes venezolanos, un incremento del 65% frente a los registros de 2020 (90.100) (Medellín Cómo Vamos, 2021, p. 18).

Pero dicho informe da un dato adicional en relación a la integración social y económica, asegurando que estas dos dimensiones configuran los dos principales retos para la población migrante, tanto en mujeres como en hombres:

En este sentido, para Antioquia, del total estimado de 264.148 migrantes venezolanos que en 2021 había en el departamento, 243.635 habían realizado el pre registro para aplicar al Estatuto Temporal de Protección, que busca promover la formalización y regularización de este grupo poblacional. De este grupo en proceso de formalización, 121.939 (50%) eran mujeres y de éstas la mayoría (35%) tenía entre 18 y 29 años (Medellín Cómo Vamos, 2021, p. 18).

En el desarrollo de los grupos focales las mujeres migrantes mencionaron reiteradamente que el permiso social que certifica su condición de legalidad en el país fue central para tener acceso a servicios de salud, ayudas económicas y en general a las diferentes ofertas institucionales disponibles durante la crisis sanitaria. La población de mujeres migrantes no sólo padeció condiciones de marginalidad social y económica, sino que también tuvo que enfrentarse con diferentes hechos de xenofobia, especialmente en escenarios donde recibían ayudas estatales, pues otras mujeres de la comunidad incluso consideraban que “así tiene que ser la ayuda, que no haya preferidos, porque primero la gente de aquí de Colombia”. (GF1AMI, comunicación personal, 2021). Con este panorama resulta apenas lógico que la mayoría de participantes migrantes aludan e incluso legitimen las situaciones de discriminación y de segregación que experimentaron en su cotidianidad y que reflejaron una continua exacerbación con la llegada de la pandemia:

Yo nunca he cuestionado que la gente critique a los venezolanos por ser irresponsables, porque mucha gente se vino primero que uno y rompieron reglas ajenas, no hacían caso,



---

creían que estaban en su país y no es así, cada quien tiene su cultura, derechos y deberes. Entonces yo sí le doy la razón a quien la tiene. (GF6, comunicación personal, 2021)

Como se evidencia en el párrafo anterior, algunas mujeres migrantes tienen posturas distintas y contrarias sobre dichas situaciones discriminatorias o de segregación social. También se pueden percibir situaciones en donde estas mujeres no reconocen los efectos que estas condiciones de dominación tienen para ellas mismas, en un contexto de pandemia marcado por una profunda y creciente marginalidad. Aún con esto, en la mayoría de casos, independientemente de sus posturas subjetivas y vivencias concretas, fueron atravesadas por los fenómenos de la pobreza, la xenofobia y en general la discriminación.

### **5.5 Inestabilidad y reducida inclusión laboral**

En tiempos de pandemia el impacto en las condiciones socioeconómicas y de desigualdad de las mujeres de Robledo fue significativamente mayor, ya que tuvieron una menor participación en el mercado laboral, un hecho del que pudieron dar cuenta varias de las participantes del estudio:

No, pero lo más difícil es que si vamos tres mujeres a buscar empleo, pero van dos hombres por el empleo, nosotras nos quedamos por fuera porque tenemos hijos, la diferencia es que durante la pandemia estos contratiempos salieron a flote. Es que primero, tenemos que dejar ese paradigma que nos dejaron de que las mujeres son de la casa, en la pandemia más de uno feliz de la moña por qué estábamos todo el día en la casa como sirvientas todo el tiempo, para mi esa es una dificultad. (GF5EST, comunicación personal, 2021).

Esto es importante porque demarca una brecha de género que se hace más evidente y que tuvo determinaciones negativas en la empleabilidad y la obtención de ingresos de las mujeres de esta comuna. En el artículo de Medellín Cómo Vamos (2021), también aparecen datos respecto al mercado laboral que reflejan dichos fenómenos:

La tasa global de participación laboral de las mujeres de Medellín y la región metropolitana fue de 55,5%. Al comparar con el año 2020 (54,3%), se aprecia que ha habido una recuperación en la participación laboral de las mujeres; sin embargo, aún no se alcanzan los niveles de 2019, en los que se registraba una tasa de 56,5%. En relación con los

---

hombres, si bien en 2020 los efectos del Covid-19 produjeron una caída generalizada en la oferta laboral, en el caso de las mujeres los efectos han sido más persistentes. En 2021, la tasa global de participación femenina era 1,3 puntos porcentuales –pp- inferior a la del 2019, mientras que la de los hombres se encontraba muy cercana a los niveles de prepandemia (Medellín Cómo Vamos, 2021, p. 17).

Este panorama refleja la necesidad de entender las brechas de género relacionadas con el mundo laboral, pero también con las labores del cuidado, la fecundidad, las políticas laborales y otros elementos que le ponen freno a la oferta de empleabilidad femenina. Con esto en mente, no resulta sorprendente que varias participantes hayan afirmado que con la difícil situación económica y de empleabilidad que provocó la emergencia por el Covid-19, muchas tuvieron que asumir completamente las responsabilidades financieras del hogar.

Otro tema importante está relacionado con los diferentes tipos de ayudas estatales para la mitigación de los efectos de la pandemia y del confinamiento, ya que estos fueron realmente insuficientes para mitigar la multiplicidad de problemáticas sociales y económicas que tuvieron los hogares, un hecho preocupante del que da cuenta una madre cabeza de familia:

El esposo mío se metía en internet para buscar trabajo, como él no ha tenido un trabajo fijo ni nada, lo que quiere él es trabajar, él vive con 160.000 mil pesos por decirle algo que le llegara de un ingreso solidario, nadie vive con eso no alcanza para nada (GF4CFVS, comunicación personal, 2021).

En Medellín y el área metropolitana del Valle de Aburrá ha existido históricamente una brecha en la participación de mujeres y hombres en el mercado laboral, que se amplió debido a las consecuencias de la pandemia. Según la GEIH (2021), en el año 2021 las mujeres registraron una tasa global de participación que era 18,4 pp inferior a la de los hombres (ellas: 55,5%, ellos: 74%), mientras en 2019, antes de la pandemia, la brecha era de 17,6pp (GEIH, 2021). Esta menor participación laboral de las mujeres está relacionada con aspectos como la fecundidad, políticas laborales, pautas culturales y la distribución de las responsabilidades del cuidado entre ambos géneros, que limitan la oferta laboral femenina. A saber, a nivel nacional, en 2021 el 44% de las mujeres que trabajaron alguna vez se encontraban en una situación de inactividad laboral debido

---

a responsabilidades familiares, mientras esta cifra era del 3% en el caso de los hombres” (Medellín Cómo Vamos, 2022).

Según la encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín (2020) la forma de distribución desigual de las tareas de cuidado del hogar afecta enormemente la capacidad de generación de ingresos de las mujeres, “así como su acceso a protección social y autonomía económica. Para el caso de Medellín, en 2021 el 46,7% de las mujeres afirmó que ocupó la mayor parte del tiempo en oficios del hogar, mientras esta cifra fue del 8,8% en el caso de los hombres” (Medellín cómo vamos, 2020). Con este precedente en mente, es relevante ver que posteriormente, en la misma encuesta, pero en el año 2021 se indica que:

En 2021 la tasa global de participación laboral de las mujeres de Medellín y la región metropolitana fue de 55,5%. Al comparar con el año 2020 (54,3%), se aprecia que ha habido una recuperación en la participación laboral de las mujeres; sin embargo, aún no se alcanzan los niveles de 2019, en los que se registraba una tasa de 56,5% (Medellín cómo vamos, 2020).

Según esta encuesta en la ciudad de Medellín se ha configurado históricamente una brecha en la participación de mujeres y hombres en el mercado laboral, pero debido a la coyuntura del Covid-19 dicha brecha se profundizó considerablemente:

En 2021, las mujeres registraron una tasa global de participación que era 18,4 pp inferior a la de los hombres (ellas: 55,5%, ellos: 74%), mientras en 2019, antes de la pandemia, la brecha era de 17,6pp. Esta menor participación laboral de las mujeres está relacionada con aspectos como la fecundidad, políticas laborales, pautas culturales y la distribución de las responsabilidades del cuidado entre ambos géneros, que limitan la oferta laboral femenina (Medellín cómo vamos, 2020, p.22).

## **5.6 Economía del rebusque y trabajo informal**

Como se ha podido constatar las situaciones que padecieron una parte importante de las mujeres de la comuna 7 durante la crisis sanitaria provocada por el Covid-19 fueron difíciles, pues tuvieron que enfrentarse a lógicas sociales propias de un proceso de pauperización en despliegue

---

durante esta coyuntura. Este hecho implicó, entre otras cosas, que gran parte de las opciones laborales de las mujeres de la comuna se hayan ubicado en trabajos informales o en la economía del rebusque:

En la pandemia le ayudé a mi esposo a hacer estrellas de cartón y a hacer espejos de reciclaje. Yo reciclo y de los cartones grandes de las neveras sacaba las estrellas y les metía instalaciones, le ayudaba a pulirlas y hacía tubitos de las revistas de Avon, para hacer todos esos trabajos navideños (GF2EVS, comunicación personal, 2021).

La tendencia al trabajo informal de la que da cuenta el relato anterior, cobra un sentido más amplio cuando se corrobora que la informalidad laboral se consolidó como una de las barreras más importantes para alcanzar la igualdad, teniendo presente que las mujeres y especialmente las mujeres jóvenes tuvieron para estos años de crisis sanitaria “una menor participación en el mercado laboral y en la medida que son madres, una menor posibilidad de lograr llevar vidas laborales más estables y formales, o que mina su capacidad de obtener ingresos más altos y pensionarse” (Medellín Cómo Vamos & Proantioquia, 2020, p.29).

Como se pudo evidenciar, dichos cambios económicos llevaron a muchas mujeres a acudir a la economía del rebusque y tuvieron una relación directa con la profundización del desempleo y la reducción de ingresos, “de dos mínimos que habían en mi casa quedó uno, o sea, que la reducción fue demasiada, entonces en este momento estamos marañando, en donde nos digan que van a dar una moneda allá nos tiramos en voladora” (GF5EST, comunicación personal, 2021). La mayoría de participantes de los grupos focales manifestaron no vivir en casa propia y aseguraron que en muchos casos dependía completamente de los ingresos de familiares que conseguían a diario:

Muchos hijos se quedaron descolocados, y todavía sigo diciendo que están descolocados porque no tienen trabajo fijo. Mi marido también se quedó descolocado, por la edad no le daban trabajo, además él es ventero ambulante y no lo dejaban entrar a los almacenes para

---

vender un confite, un cigarrillo, no lo dejaban entrar (GF3AMVM, comunicación personal, 2021).

De modo similar, el artículo Dimensiones de Género en la crisis del COVID-19 en Colombia (2020), afirmó que las trabajadoras informales atravesaron por diversos obstáculos para el acceso a modalidades de teletrabajo o maneras de producir ingresos desde el hogar, “la experiencia ha demostrado que las cuarentenas reducen considerablemente las actividades económicas y de subsistencia, e impacta principalmente en las mujeres jefas de hogar en situación de pobreza y pobreza extrema” (ONU Women Colombia, 2020, p. 2). Este texto también sugiere que la pérdida de fuentes de ingresos en la población de trabajadoras informales propició condiciones para una profundización de la explotación sexual de mujeres y niñas.

### **5.7 Nuevos emprendimientos**

El tema de los emprendimientos y negocios propios también tuvo relevancia en el análisis de los grupos focales, hubo diferentes visiones al respecto, ya que algunas mujeres tuvieron que parar o liquidar sus iniciativas económicas por la coyuntura generada por la pandemia, “yo tenía una heladería, vendía frutas, jugos naturales, helado, ensaladas de frutas, mucha variedad y la tenía en la universidad ITM Boston, pero debido a la pandemia y que encerraron a los estudiantes, yo entré ahí en el cierre” (GF5EST, comunicación personal, 2021). Como lo deja ver esta cita, ante este escenario lleno de complejidades provocadas por el confinamiento y la inestabilidad económica, muchas mujeres se vieron obligadas a renunciar a sus iniciativas de emprendimiento y se quedaron sin el sustento para sus hogares.

A pesar de las difíciles, inesperadas y novedosas circunstancias que impuso la coyuntura por cuenta del Covid-19, muchas mujeres vieron una inminente oportunidad de emprender negocios o iniciativas económicas, sin embargo, se encontraron en la mayoría de casos sin una base o piso financiero para empezar:

Espérate, otra cosa que quería comentarle de mi liderazgo en Aures, tenemos, una potencia máxima de gente que tienen mucho arte, pero qué pasa, no se puede explotar porque unos no tienen, en este momento no tienen dinero para ir a comprar la materia prima, otras porque pues en esta pandemia se han decaído bastante, pues yo no sé la gente se entretuvo,

---

pero acá en Aures hay una potencia de arte impresionante, las unas tejen, las otras hacen manualidades, tenemos muchos grupos y hemos venido observando que la gente sabe hacer mucho, pero no cuentan con un plante como se dice (GF2EVS, comunicación personal, 2021).

De manera similar, se observa que, ante el desempleo de esposos, hijos o proveedores del hogar, emergieron un amplio abanico de proyectos de emprendimiento por parte de las mujeres de la comuna 7 Robledo:

Siendo ama de casa me convertí en emprendedora, ¿por qué? Porque mi hijo teniendo un muy buen empleo, quedó desempleado. Entonces como toda la vida me gustó hacer cosas, mi emprendimiento ha sido de hacer chorizos caseros, muy buenos, de pollo y cerdo, carne muy limpia, sin grasa (GF5EST, comunicación personal, 2021).

Como este, otros tipos de emprendimientos empezaron a aflorar; la venta de comidas rápidas, distribuidoras de productos de aseo, servicios de manicure y pedicure, bisutería, maquillaje, peluquería, entre muchos otros. No obstante, vale la pena resaltar que la costura y la confección fueron los oficios más preponderantes dentro de estos nuevos emprendimientos desarrollados por las mujeres de Robledo y surgidos en tiempos de la pandemia:

Le sacamos provecho a los famosos tapabocas, mi hermanita es contadora pública, pero se perfeccionó en esto de la ropa, entonces ella me llamaba “Mari ¿qué vamos a hacer en esta pandemia?, no hay de esto, ni de lo otro, ¿qué hacemos? Entonces empezamos y nos dio buen resultado, fue estar pendientes al cambio y apoyar al cambio (GF5EST, comunicación personal, 2021).

Estas nuevas búsquedas de ingresos o formas de “reinventarse” respondieron y se adaptaron a la enorme demanda del mercado por este tipo de mercancías, tanto por su relevancia en la protección y prevención del virus, pero especialmente por la obligatoriedad de su uso, decretado por el gobierno nacional a través de los protocolos de bioseguridad y las medidas de confinamiento. Dentro de estos procesos las mujeres destacaron también la promoción y publicidad que lograron hacer por medio de las redes sociales, afirmando que estos escenarios

---

virtuales fueron elementos claves para poder hacer de esta actividad un medio para su sustento y el de sus familias.

Por otro lado, varias participantes resaltan también el tema de las ayudas económicas, ya que, en algunas ocasiones, estas ayudas fueron la única vía con la que contaron para poder alimentarse y alimentar a sus familias.

En tiempos de pandemia daban mucho mercado, mucha ayuda de la iglesia, lo digo porque no me gaste una sola panela ni una libra de arroz. Yo no acaté hacer una reunión y decirle muchachos no vayan a pasarse con la comida de la nevera. No acaté, los dejé y la segunda semana ya no había casi comida, nadie lo sabe pero fue una semana difícil. Yo no sé hasta dónde era la cosa, pero cuando pedía ayuda me contestaban que eran para los venezolanos, que esos mercados los están necesitando ellos más (GF1AMI, comunicación personal, 2021).

En contraste, varias mujeres migrantes que participaron en los grupos focales afirmaron que se edificó todo un mito respecto a la ventaja de esta población sobre las ayudas:

Es que eso es para todo el mundo, no sólo para migrantes, o sea si usted tiene una persona en Estados Unidos y viene para acá, igual le ayudan y tiene derecho a estar y acceder al fondo (GF1AMI, comunicación personal, 2021).

Contrario a ciertas posturas xenófobas que se emitieron desde algunas participantes, es posible observar que muchas de las mujeres migrantes, que en su mayoría eran venezolanas, tuvieron que recurrir a fondos de cooperación internacionales para sobrevivir y poder llevar un alimento a la mesa de su familia:

Todas las organizaciones están muy unidas, está ACNUR, World Visión, la Cruz Roja y otras, que ahorita ofrecen ayuda para todos los migrantes. Ah eso sí, si usted tiene un familiar discapacitado también las orientan y ayudan (GF1AMI, comunicación personal, 2021).

Por la información que arrojan estas experiencias, queda claro que las medidas de apoyo económico tomadas por el gobierno nacional y por la administración municipal se dieron en el

---

marco de una enorme crisis del sistema de salud y de un escenario de inmensa incertidumbre. Sin embargo, no sólo hubo desorden y problemas con la información, sino que algunos intereses políticos y económicos capitalizaron estos apoyos y redujeron la posibilidad de que las ayudas llegaran correctamente o de manera rápida a la población.

Una mujer madre cabeza de familia que hizo parte del estudio expresaba algunos elementos importantes, pues consideraba que “todo se vino abajo, uno tenía que lidiar con las depresiones de la familia, volverse doctora para ayudarles, es horrible. Estamos abandonados totalmente, no aparece nadie, ni el estado ni el gobierno” (GF4CFVS, comunicación personal, 2021). Poniéndolo en otras palabras, dichas ayudas fueron insuficientes para suplir las necesidades básicas de una parte importante de las poblaciones marginadas.

Aquí hay una que es de sólo venezolanos, si usted se va a inscribir o se inscribe, o consigue el contacto de Cruz Roja Internacional, ellos ven la vida que usted tiene y vienen para hacerle una visita. Ellos no dicen que le va a ayudar a uno, eso no es permitido, ellos no lo dicen, eso le sale a uno al mes o a los dos meses y le dan una ayuda por 6 meses, un aporte mensual de 300.000 pesos para subsidios de arriendo (GF1AMI, comunicación personal, 2021).

Con esto en mente, aparece un asunto no menos importante que estuvo relacionado con el hecho de que muy pocas mujeres afirmaron haber recibido algún tipo de formación en temas de emprendimiento o en asuntos laborales. Incluso algunas de las que sí lo tuvieron no contaron con recursos para darle viabilidad a sus proyectos económicos, “en estos momentos no soy emprendedora, pero tengo una idea y entonces quiero aprender de todo eso. Me he acercado al Cedezo de la Quintana, pero no me ayudaron, porque ya tenía que tener todo montado” (GF5EST, comunicación personal, 2021). Así pues, no sólo hubo una carencia significativa respecto a una



oferta formativa relacionada con temas de emprendimiento, sino que fue complejo hallar en este contexto proyectos o rutas de financiación para ideas consolidadas.

## 5.8 Economía familiar, apoyo y violencias

**Figura 2** Cambios familiares



Como muestra la figura 2, uno de los elementos importantes para el análisis fueron los cambios familiares, pues dicho proceso abrió la posibilidad de concebir el tiempo en términos del género, dando una ruta para analizar los cambios familiares respecto a las actividades cotidianas y las prácticas económicas de las mujeres de la comuna 7 Robledo. En ese sentido, aportes como los de Silvia Federici (2013), permiten entender con más nitidez que un elemento fundamental en la ideología capitalista es el enaltecimiento de la familia y que precisamente dicha ideología tiene

---

sus cimientos en la división capitalista del trabajo, un hecho que encuentra su mejor expresión en la organización de la familia nuclear:

Glorificar la familia como «ámbito privado» es la esencia de la ideología capitalista, la última frontera en la que «hombres y mujeres mantienen sus almas con vida» y no es sorprendente que en estos tiempos de «crisis», «austeridad» y «privaciones» esta ideología esté disfrutando de una popularidad renovada en la agenda capitalista (Federici, 2013, P. 62).

Con estas afirmaciones en mente y traspolando este análisis a un contexto marcado por una pandemia, es posible detectar que dentro de las distintas formas que toma este enaltecimiento de la familia, se reforzó y reprodujo en los hogares de las mujeres de la comuna 7 la denegación del salario para el trabajo doméstico y se siguió consolidando el trabajo no remunerado como un acto de amor. Con esto en mente se hace más comprensible que en el marco de una crisis sanitaria provocada por el Covid-19 y que tuvo como primera medida el confinamiento obligatorio, se hayan incorporado nuevas actividades en el hogar y haya aumentado las demandas emocionales hacia las mujeres. Estas tuvieron que incluir una serie de nuevos roles en su quehacer diario, que incluyeron entre muchas otras cosas, el hecho de asumir horarios de los demás, un fenómeno que desdibuja los límites del tiempo respecto a lo laboral, el ocio y el descanso.

Como bien lo señaló una mujer cabeza de familia, esta situación implicó una fuerte carga emocional, “yo me inventaba juegos distintos, porque vea, si aquí se integraban unos aquí estaba el otro ‘cabeciagachado’ y aburrido, entonces yo hacía la del payaso así tuviera el ánimo bajito, me tocaba muy duro, muy duro” (GF4CFVS, comunicación personal, 2021). No resultó extraño entonces que varias participantes señalaran reiteradamente que “conocieron de verdad” a sus familiares o compañeros del hogar bajo estas circunstancias coyunturales. También hubo mucha inconformidad con la economía del hogar, especialmente por los cambios económicos y en gran parte de los casos por la disminución de los recursos familiares, como lo dejó ver una de las mujeres emprendedoras:

Al principio fue fuerte porque el horario de trabajo de mi esposo disminuyó y los ingresos no eran los mismos, concertamos el arriendo para pagar cuando ya nos estabilizamos, de

---

hecho salimos de eso, pero uno aprende que económicamente uno no estaba preparado, ya uno aprende que debe de tener sus ahorros (GF5EST, comunicación personal, 2021).

En este contexto surgieron muchos problemas familiares a raíz de la economía del hogar, pues con el confinamiento hubo un aumento considerable en el precio de los insumos de primera necesidad, fue mayor el consumo de alimentos e incrementó el valor de los servicios públicos:

Todo es costoso y subió de precio, entonces mercar como antes ya no, si hay para esto me toca pensar en lo más barato para que me pueda rendir la quincena, lo más barato, lo que más rinda, los frijolitos, las lentejitas pero uno tirar ya una comida buena como la tiraba antes ya no (GF6, comunicación personal, 2021)

Pero eso no es todo, muchas de estas mujeres tuvieron que asumir toda la obligación económica de la casa, “hubo momentos en los que estuve muy afectada, porque mi esposo no tenía esa posibilidad de abarcar toda la responsabilidad económica de la casa y me tocaba a mí” (GF5, comunicación personal, 2021). De manera similar pasó con otros miembros de la familia. “yo tuve que ayudarle al hijo mío porque quedó desempleado, él tiene su hogar tiene sus niños, entonces yo de mi pensión le colaboraba a él” (GF4CFVS, comunicación personal, 2021).

Es así que los diferentes relatos y vivencias de las mujeres confirman que este escenario de pandemia también ha permitido percibir con mayor intensidad la crisis de los cuidados, no sólo en Robledo y sino también en la ciudad.

En la pandemia yo si me vi súper afectada porque tenía mi padre de noventa años, no vivía en el mismo barrio y me tenía que transportar para ir a hacerle la comida y volver, no me podía quedar porque yo estaba con mi hija y un bebé, entonces era muy horrible decir que le voy a hacer comida a una persona para ocho o quince días, a una persona de noventa años y una hermana discapacitada que tengo que vive con mi papá (GF5, comunicación personal, 2021).

Las experiencias anteriores dan cuenta de cómo se profundizaron las desigualdades de género en los hogares y en la economía de las mujeres de la comuna 7 en tiempos de pandemia, pero además permiten develar un conjunto de problemáticas propias de una sociedad que no aborda

ni da soluciones a las formas históricas en que se ha configurado la distribución del trabajo productivo y reproductivo.

---

## 5.9 Violencia intrafamiliar y conyugal

La pandemia puso de manifiesto los modos en que las desigualdades estructurales afectan a las mujeres de manera diferenciada y la exacerbación de estas afectaciones en tiempos de crisis, como lo muestra la violencia por motivos de género, que aumentó considerablemente en el ámbito público y privado. Una mujer madre cabeza de familia aseguró que con el confinamiento se empezaron a manifestar diferentes tipos de violencia, tanto física como simbólica, “ahí es cuando entró el rechazo a la comida, la comida me la tiraban” (GF4CFVS, comunicación personal, 2021). Otra participante asegura que “incrementó la violación, los secuestros, los problemas entre parejas” (GF4CFVS, comunicación personal, 2021).

Como ya se evidenció, las medidas sanitarias representaron un riesgo latente para las mujeres, dada la sobrecarga de labores del cuidado y la feminización de ciertas responsabilidades emocionales que en tiempos prepandémicos no tenían lugar. Desde la mirada de estas mujeres “también otros se separaron, se divorciaron, hubo maltratos y cada vez una mayor de dependencia” (GF4CFVS, comunicación personal, 2021).

En este ejercicio con los grupos focales hubo una tendencia entre las participantes en expresar la preponderancia de la fragmentación de los lazos familiares, algunas mujeres sintieron que las familias les dieron la espalda, que perdieron su apoyo o que marcaron una distancia, “yo soy sola, la hermana mía vive en el piso de abajo y vea yo les digo una cosa, yo no tengo familia, ella es mi familia y es una amiga, yo de pedirle a mi hermana un plato de comida se lo pido mejor a ella [a mi amiga]”. (GF4CFVS, comunicación personal, 2021). De hecho, varias de las afectaciones que tuvieron fueron emocionales, ya que a pesar del confinamiento y una relativa cercanía con sus familiares no encontraban en ellos la posibilidad de ser escuchadas o de ser atendidas respecto a sus necesidades emocionales.

---

### 5.10 Unión familiar y apoyo familiar

En el proceso de análisis de este ejercicio fue preponderante que las experiencias de las mujeres de Robledo respecto a las afectaciones socioeconómicas por la pandemia hayan sido negativas. No obstante, estas también dan cuenta de varias lógicas que merecen atención, pues reflejan que el confinamiento y las nuevas dinámicas familiares también conllevaron en varios casos al apoyo familiar, un hecho que resulta interesante a la luz de los demás datos que ha arrojado el estudio. Como lo señala una mujer madre cabeza de familia, “también uno ahí conoció los integrantes de la familia, porque yo digo, como todos tenemos un rol, salir a trabajar, llegamos en la noche, regresamos, entonces no nos conocíamos como familia. También hubo unión en familia” (GF4CFVS, comunicación personal, 2021).

Esta unión en familia mostró particularidades importantes, pues antes de pandemia había un mayor distanciamiento e individualismo entre las personas que integraban el hogar, ya que a pesar de guardar un vínculo cercano por el espacio en común que habitaban y en varios casos por la estrechez familiar, no había una socialización de ciertas actividades domésticas, ni tampoco una inclinación a buscar actividades recreativas que pudieron dinamizar el espacio en familia:

Yo aprendí de la pandemia a valorar a mi esposo y a mis hijos, de verdad que tanto tiempo con ellos lo disfruté mucho, jugando parqués, jugando remix, cosa que nunca hacíamos, con mi familia ya tenemos un vínculo estrecho. Vi el valor de mi hijo, que justamente estaba en prácticas de ingeniería de sistemas y fue la cabeza, a pesar de que mi emprendimiento paró. Igual con la niña, que jugamos muchos juegos de mesa (GF4CFVS, comunicación personal, 2021).

Bajo este tipo de circunstancias determinadas por la coyuntura de la pandemia es que se fueron edificando toda una serie de nuevas actividades familiares y de dinámicas que se abocaron hacia una redistribución de ciertas tareas del hogar y del disfrute de ellas, pues se asumían como un aporte a un espacio conjunto y familiar que blindó emocionalmente al hogar frente los efectos generados por el confinamiento, el desempleo, la reducción de ingresos y demás problemáticas sociales propias de este periodo de crisis sanitaria provocada por el Covid-19. Una participante del

---

estudio, perteneciente al grupo de mujeres emprendedoras expresó un fortalecimiento de los lazos familiares de su hogar:

Yo gracias a Dios tengo en el hogar un hombre cabeza de familia que sacó a flote a la familia y lo sigue haciendo, ese es mi esposo. También nos unimos más y llegó un nuevo bebé a la familia, muy divino que nos ha llenado de vida, todo eso ha fortalecido mucho el hogar (GF5EST, comunicación personal, 2021).

En clave de estas problemáticas socioeconómicas una mujer adulta mayor afirmaba:

Frente a lo económico, nos tocó a las familias unirnos, mirar cómo se colaboraba con el que no tenía algo, fue algo como muy beneficioso y nos unió, por ejemplo, ella es mi vecina, yo vivo en una parte más alejadita, ella más arriba, entonces cuando ya había forma comprábamos y compartíamos (GF3AMVM, comunicación personal, 2021).

Pero este apoyo familiar no sólo se dio a raíz de las nuevas lógicas que emergieron dentro de los hogares, sino que se produjo ante un horizonte lleno de incertidumbres por las necesidades socioeconómicas que iban en crecimiento y la crisis sanitaria que iba dejando a su paso muerte y enfermedad.

### **5.11 Trabajo reproductivo**

Federici también presenta elementos importantes, especialmente frente al trabajo reproductivo, pues considera que “la «cuestión de las mujeres» se convirtió en un análisis del trabajo reproductivo como factor crucial en la definición de la explotación de las mujeres en el capitalismo” (Federici, 2013, p. 23). Los elementos que esgrime la autora son valiosos en tanto permiten hacer un análisis que dé cabida a la identificación de la feminización de la pobreza en Robledo, a la vez que reconoce en el trabajo reproductivo una causa fundamental de la feminización de las responsabilidades.

Cuando llega la pandemia, yo me asusté mucho, vi que eso era un retraso para mí, por el desenvolvimiento de las mujeres dentro del hogar, porque nosotras tenemos muchas funciones, además nos toca afrontar, dar ánimos a nuestros esposos e hijos y por el hecho de ser mujer nos hacen creer que somos las pacificadoras y llevamos esa carga emocional,

---

gracias a Dios siento que he crecido espiritualmente y pienso seguir adelante con mi emprendimiento (GF5EST, comunicación personal, 2021).

Como lo deja ver el relato de esta mujer la feminización de las responsabilidades se da en gran parte de las mujeres de Robledo, pues se ven abocadas a enfrentarse a la pobreza mientras son regidas por la premisa de la responsabilidad sobre sus hijos y su familia. “Yo es porque tengo que ver también por mi esposo porque no tiene un trabajo fijo” (GF4CFVS, comunicación personal, 2021). Esto muestra una tendencia generalizada en estas mujeres al aumento de sus roles dentro del hogar, en otras palabras, de la feminización de la pobreza.

Es que la carga de la ama de casa se incrementó porque ya nos tocó ser la mujer enfermera, la cuidadora, la psicóloga, la profesora, nos tocó hacer las tareas, nos tocó hasta aprender a recrear el hijo, sentarnos a jugar con él ajedrez, el catapiz o el parqués, entonces nos volvimos detodito como dicen, la vulneración del trabajo que se tenía aumentó obviamente, ha habido un desgaste físico y emocional (GF4CFVS, comunicación personal, 2021).

Desde la propuesta de Simone de Beauvoir en su libro *El Segundo Sexo* (1949), se reconoce a las mujeres como sujetos sociales, como un resultado de una producción histórica y cultural determinada. Una de las participantes de los grupos focales que quizá no conozca a Beauvoir, da cuenta de fenómenos que esta autora enuncia:

Yo he sido una persona que sabe manejar lo que es la cocina, porque yo de cualquier cosa hago algo bueno, yo he sido muy recursiva, toda la vida he estado en una cocina, desde que me casé; y a mí me gusta mucho la cocina. Yo me casé a los 19 años, ya mi hijo mayor tiene casi 50. Entonces a mí me gusta mucho la cocina y yo me reinvento, los cambios económicos los hace uno en la cocina, porque uno no puede derrochar cuando hay poquito, ni cuando hay mucho, hay que ser equilibrado para eso. De todas formas, uno tiene que vivir con lo que va llegando (GF5EST, comunicación personal, 2021).

Con esta consideración que pone a la mujer como el resultado un proceso histórico y una sociedad determinada, es posible reconocer que muchos de los efectos provenientes de la pandemia Covid-19 no sólo profundizaron las desigualdades de género, sino que también implicaron un



---

retroceso importante en materia de derechos que se habían conseguido y consolidado a través de las luchas de los movimientos de mujeres a través de la historia.

### **5.12 Efectos en la salud física y mental**

Con la llegada de la pandemia Covid-19 la Salud fue una de las dimensiones que se estableció como eje fundamental de las afectaciones socioeconómicas de las mujeres de Robledo, ya que dicha categoría se vio atravesada y reconfigurada por un escenario de crisis económica y sanitaria, así como por una enorme competencia mundial entre las diferentes potencias en disputa y sus farmacéuticas.

Una mujer adulta mayor que participó en el estudio daba cuenta del aumento de probabilidades de afectaciones de las mujeres, “pues sí, me dio Covid, entonces no he estado bien, cuando se me quita una cosa, me da otra. Y en mi familia no vi nada, el Covid me dio a mí no más” (GF3AMVM, comunicación personal, 2021). Además, la creciente demanda de los cuidados informales hacia las mujeres en época de pandemia también aparece en los relatos de las participantes:

Mi mamá es una guerrera, es una adulta mayor de 71 años y le dio Covid, mi esposo que fue el primero, también nos dio a mi hijo y a mí, pero le dio más fuerte a ella, entonces nos tocó hospitalizarla y el médico me dijo: necesito alguien que se hospitalice con ella, y yo dije listo yo voy, yo la veía mal y el médico me dijo que había que entubarla, pero al final mi mamá no tuvo que llegar a ese punto, fueron los días más dramáticos de mi vida (GF2EVS, comunicación personal, 2021).

Esta exacerbación de trabajo informal no remunerado pone en el eje de análisis la sobrecarga de tareas que empiezan a asumir las mujeres cuidadoras de personas enfermas, que en la mayoría de casos hacen parte de su círculo familiar o vecinal, tareas propias del personal de salud pero que estas épocas de crisis sanitaria se desplazaron hacía el ámbito de los cuidados domésticos, como lo anotaba una mujer emprendedora:

Porque a mí me tocó hacer con ella lo que las enfermeras no podían hacer, aparte de cambiarle el pañal, tenía que estar pendiente de la oximetría, del ritmo cardíaco, de cosas

---

que yo ni sabía cómo se comía y la enfermera medio me explico cómo era y me dijo que solo la llamará cuando se esté muriendo o ya se haya muerto (GF2EVS, comunicación personal, 2021).

Otra mujer expresaba que, “tenía mucha tristeza en la casa porque tengo muchos enfermos, las lágrimas por mis familiares que les dio el Covid y la tensión porque se fueran a morir y todo eso” (GF1AMI, comunicación personal, 2021). Como bien lo evidencian los relatos, la muerte fue uno de los elementos más notables y crudos de la coyuntura sanitaria, ya que desde etapas tempranas de la aparición del virus su presencia y consecuencias se hicieron cada vez más notorias y desgarradoras, además mostraban al mundo la magnitud de una pandemia de este tipo.

He hecho, la presencia de la muerte devino en un miedo colectivo generalizado, “yo lloraba porque me decían que me iba a dar el Covid, yo pensaba eso y tenía miedo, aunque luego el doctor me dijo cuándo me hicieron el examen que no tenía Covid, pero quedé sin poder recibir visitas en dos semanas, porque estaba bajita de defensas, y no, eso fue horrible, gracias a mi Dios, nadie se murió” (GF3AMVM, comunicación personal, 2021). Una de las mujeres emprendedoras contaba también y con lágrimas en sus ojos refiriéndose a su familia que “la pandemia se llevó a una hermana mía, pero a los mesecitos falleció mi padre, pero no de Covid, por la edad, pero sí, fue muy difícil para nosotros” (GF2EVS, comunicación personal, 2021). Sus relatos dan cuenta de cómo la muerte de familiares y seres queridos, la exacerbación de enfermedades físicas y mentales, así como la limitación física para el trabajo y los problemas emocionales, se presentaron como una barrera clave para la generación de ingresos y un grave desmejoramiento de la salud de las mujeres.

Estas responsabilidades emocionales que se establecen en las mujeres responden a unas condiciones históricas determinadas, a una forma de reproducción de la vida humana y de la división sexual del trabajo. Una de las madres cabeza de familia afirmaba que “lo más difícil es no saberse defender, cuando uno tiene la carga de la toda familia sobre uno y no puede decirlo o no tiene la verraquera, eso lo va deprimiendo a uno, tanto que uno se da cuenta que sirve para los hijos como uno menos cree que lo merece” (GF4CFVS, comunicación personal, 2021).

Otra participante se refirió a su experiencia concreta y a cómo su hijo “tuvo que comenzar un proceso psicológico porque tuve que experimentar ciertos cambios en mi vida, de esas etapas

de demencia que me daban porque mi mamá se me estaba muriendo, aparte de eso yo pensaba que si me dedicaba a llorar nos jodíamos y nos moríamos todos de hambre”. (GF2EVS, comunicación personal, 2021). Aun con este panorama no sólo las cargas emocionales y económicas aparecieron en este escenario tan complejo y marginal, muchas mujeres padecieron también serias afectaciones a su salud mental, que en muchos casos las llevó al autoflajelo y el suicidio:

Yo tengo una hermana discapacitada, mi mamá tiene 103 años y ellos dependen de mí, y de lo que mis hijos. Pero si me afecto mucho, inclusive, yo intenté suicidarme dos veces, pero gracias Dios los hijos se preocupan por mí, están pendientes los medicos, estoy con psiquiatría (GF2EVS, comunicación personal, 2021)

De este modo, es posible observar que ser mujer en la sociedad de hoy y especialmente en Robledo ha implicado en muchos casos tener a cargo las responsabilidades afectivas y económicas de la familia, un hecho que en tiempos de pandemia se traduce en un entramado complejo de afectaciones socioeconómicas y de cambios personales.

### **5.13 Inseguridad alimentaria**

Un tema que también merece atención es el aumento progresivo de la inseguridad alimentaria, provocada por factores económicos, el suministro de alimentos y el confinamiento. Dicha situación se debe a determinaciones económicas y políticas en donde las personas más desfavorecidas vieron reducidas sus posibilidades cada vez más y tuvieron que enfrentarse al hambre y a una austeridad forzada. Aunque de manera irónica, una participante decía en tono jocoso que con la pandemia tuvo que recurrir a “un huevo al desayuno, arroz con huevo al almuerzo y huevo con arroz a la comida, así sucesivamente como para variar. La economía no da para más” (GF2EVS, comunicación personal, 2021). De manera similar otra participante dio cuenta de la afectación en la cantidad y calidad de la alimentación como consecuencia de la disminución de ingresos por la pandemia, “antes lavaba varias veces a la semana, pero ya lavo una sola vez, trato de hacer una sola comida para que también quede para la tarde” (GF1AMI, comunicación personal, 2021).

Con estas consideraciones y gracias a este tipo de vivencias es posible decir que en Robledo se pueden ubicar casos de inseguridad alimentaria severa, dado que se redujeron

---

considerablemente la cantidad y la calidad de los alimentos. A esta situación se suma un acceso deficiente a los servicios de atención de salud, así como pocos recursos para cubrir los gastos familiares y los precios de los alimentos, “y a mí no me da pena decir esto, ella me paga los servicios, pero la comida no, si la nevera estaba vacía qué hacía yo, la desconectaba” (GF3, comunicación personal, 2021). Frente a esta problemática resalta nuevamente la importancia que adquieren los asuntos de clase en el análisis, puesto que las poblaciones de mujeres más afectadas por este fenómeno son de más bajos ingresos, las mujeres desempleadas, con discapacidades, de diferentes grupos étnicos, migrantes, además de las mujeres cabeza de hogar y con personas mayores.

#### **5.14 Mecanismos de paliación**

Las madres cabeza de familia, las adultas mayores y las emprendedoras de la comuna 7-Robledo, no fueron sujetas pasivas ante las múltiples afectaciones generadas por la agudización de las desigualdades a raíz de la pandemia por COVID-19; las redes de apoyo comunitarias, las organizaciones sociales y las creencias religiosas como un refugio en medio de las vicisitudes, fueron algunos de los mecanismos propios de paliación que se identificaron. Además, como mecanismos de paliación externos, fue posible identificar algunas iniciativas del gobierno nacional que buscaron mitigar los efectos de la pandemia con apoyos económicos, a través de organismos internacionales como ACNUR, dedicados a ayudar a la población migrante o entes privados de carácter humanitario como La Cruz Roja.

Las redes de apoyo, entendidas como un mecanismo de protección, satisfacción y defensa de las necesidades básicas, producto del establecimiento de relaciones de confianza y de reciprocidad, producidas por intereses compartidos como el bienestar social, han demostrado que posibilitan mejores condiciones de vida para las personas que son impactadas por la red o redes, así lo confirma una de las habitantes de la comuna: “Yo creo que algo para que nuestras vidas puedan mejorar es apoyarnos entre vecinos entre la comunidad y trabajar, tener un emprendimiento

---

de lo que sea y que nos de ingresos económicos, yo digo que esa sería una solución” (GF1AMI, comunicación personal, 2021).

Las percepciones de las mujeres de Robledo dan cuenta de que las redes de apoyo se configuran como una serie de contactos que facilitan al ser humano una identidad social y el apoyo emocional, material, entre otros. Por eso resulta pertinente traer la voz de algunas mujeres que se refirieron a esta serie de apoyos y lo que resaltan de ellos:

Yo empecé con un emprendimiento de tapabocas, al principio era más sencillo porque mi esposo también estaba en la casa y se encargaba de salir a ofrecer los tapabocas pero yo era pegada a la máquina y mi niño es pequeño, tiene tres años, entonces mi ayuda fue mi mamá, lo realmente complicado fue cuando mi mamá se enfermó que todo se mezcló y lo pude equilibrar gracias a mis vecinos, los hermanos de la iglesia de mi mamá que me cuidaron el niño (GF2EVS, comunicación personal, 2021).

En la experiencia de las mujeres se evidencia un fuerte sentimiento de solidaridad que se manifiesta a través de servicios. Este es un fenómeno que va más allá del ámbito familiar y se extiende a las redes vecinales, así como a las diferentes instituciones de la sociedad, como la religión o el Estado. En esta cadena colectiva de apoyo la información y su difusión tuvo un papel preponderante:

A varios barrios llegaban jaulas de legumbres entregadas por la policía y una amiga de Robledo me llamó y me dijo que estaban entregando buenos paqueticos de legumbres y que ya estaban por el barrio, cuando salí yo vi que la gente corría porque veían a los policías y les daba miedo que los multaran porque nos teníamos que encerrar y cuando yo miro reconozco una jaula llena de puro mercado entonces yo empecé a gritar “ay ya llegaron los

---

mercados, llegaron los mercados” yo fui la que hice bulla y bajó un gentío impresionante a reclamar su mercado (GF1AMI, comunicación personal, 2021).

Las redes colaborativas fueron un piso fundamental en la capacidad de las mujeres de la comuna 7 para sobreponerse a las diversas afectaciones provocadas por la pandemia, entre otras cosas, a lo relacionado al apoyo emocional:

Una vecina, que vive allí arriba, me llamaba "doña Merce, ¿cómo estás?" y yo "ah bien", cuando yo menos pensaba estaba aquí y me decía "no, es que yo tengo que ir a cerciorarme a ver si sí estás bien", ella decía "yo tengo que ir si es verdad que está bien", fue una persona muy motivante, muy querida durante la pandemia porque ellos eran pendientes de todo y nos unimos mucho (E1M, comunicación personal, 2021).

Por otro lado, fue posible reconocer en análisis de los grupo focales que las respuestas solidarias que las poblaciones más pobres y vulnerables dieron a la crisis del Covid, permitieron una profundización de formas de apoyo material en estas redes de favores y ayudas:

Frente a lo económico, nos tocó a las familias unirnos, y a mirar cómo nos colaboramos, entonces fue algo como muy a beneficio y nos unimos, eso era, por ejemplo, ella es mi vecina, yo vivo en una parte más alejadita, ella más arriba, entonces cuando ya había forma comprábamos y compartíamos (GF3AMVM, comunicación personal, 2021).

Teniendo conocimiento de algunas de las percepciones de las participantes, es posible afirmar que en ellas se expresa una tendencia a señalar la importancia que tiene el fortalecimiento de estas redes de apoyo, como una posibilidad de afrontar dificultades propias y mitigar la agudización de las desigualdades sociales y de género causadas por el COVID-19.

Por otro lado, en la composición de estas redes de apoyo hay actores sociales clave que permiten cohesionar y dinamizar este tipo de configuraciones sociales. Según las mujeres de la Comuna 7 que compartieron sus experiencias y reflexiones para este ejercicio investigativo, los actores más destacados son las iglesias, las organizaciones sociales y las Juntas de Acción Comunal. Estos actores ocupan un lugar distintivo gracias a su posición de liderazgo, permitiendo ser reconocidos por el grueso de la comunidad como actores que mediaban con las diferentes

---

instituciones gubernamentales y con los distintos organismos para gestionar y recibir las ayudas, esto acarrea lecturas positivas y negativas de su labor de liderazgo y mediación, que se desarrollarán más adelante.

De manera análoga, las creencias religiosas fueron otra dimensión fundamental para afrontar la pandemia, en la medida en que permitían dar respuestas ante la incertidumbre, brindar mensajes esperanzadores y proporcionar explicaciones que ponían en el centro de la interpretación a dios como un ser con el poder de concederle salud a las mujeres y a sus familias en medio de una pandemia.

Como mecanismo de paliación externo a la comunidad, las ayudas económicas públicas y privadas, así como las ayudas financieras extranjeras fueron centrales y se manifestaron a través de programas como Ingreso Solidario o apoyos de ACNUR y Cruz Roja a la población migrante:

(...) Hay una que es solo para venezolanos, usted consigue el contacto de Cruz Roja Internacional, ellos velan por la vida que usted tiene y vienen y le hacen una visita. Ellos no dicen que le ayudan a uno, eso le sale a uno al mes o a los dos meses y le dan una ayuda por 6 meses, mensual de 300.000 pesos como subsidios de arriendo (GF1AMI, comunicación personal, 2021).

Asimismo, hubo iniciativas por parte de distintos organismos que generaron contribuciones en especie, especialmente mercados, como relatan las mujeres respecto a las legumbres que eran entregadas a través de la Policía Nacional; la iglesia también fue un actor que dispuso este tipo de ayudas para la comunidad. Por último, organismos como ACNUR dispusieron distintos tipos de recursos para paliar la crisis:

ACNUR por lo menos le da a uno mercados, yo no compraba varias cosas porque mensualmente me las daban. Yo no compraba pañales ni mi champú, me daban mis pañales mensuales, todo eso a mí me ha gustado, me mandaron incluso a hacer un curso con el Sena (GF1AMI, comunicación personal, 2021).

Las ayudas brindadas por ACNUR no fueron brindadas específicamente para mitigar las consecuencias sociales y económicas causadas y profundizadas por el COVID-19, este tipo de

---

recursos se han destinado a favorecer a la población migrante de manera previa a la pandemia, pero tienen relevancia en el caso concreto de análisis porque fueron ayudas que contribuyeron a solventar la crisis.

### **5.15 Participación ciudadana**

En lo referido a la participación ciudadana, el papel de los liderazgos comunitarios en medio de la pandemia fue fundamental para la construcción, dinamización y permanencia de las redes de apoyo, gracias a su función de interlocutoras con la administración, y si se quiere, en calidad de representantes de la comunidad, que tuvieron la iniciativa para gestionar ayudas comunitarias y de entes externos. A ello se suma su amplio conocimiento del territorio, de las mujeres que lo habitan y de las necesidades y reclamos que tienen. Dicho liderazgo comunitario es uno de elementos más vivo y que se manifiesta en la organización Colectivo Mujeres Transformadoras de Vida y las Juntas de Acción Comunal de los barrios que componen los 7 nodos de la Comuna.

Si bien este escenario se detectaron múltiples lógicas propias de la coyuntura pandémica que restringió enormemente la participación de las mujeres en redes y organizaciones sociales, en algunos de los sectores más marginados de Robledo, como Iguaná y Vallejuelos. Es estos territorios se han podido observar ejemplos que evidencian la emergencia de varias lideresas y el posicionamiento de otras con amplia trayectoria en el territorio, a través de la gestión de mercados, ayudas económicas y techo para las personas más necesitadas.

Estas acciones e iniciativas han legitimado su liderazgo y les ha dado un estatus mayor frente a otras mujeres del territorio. También llama la atención la forma como se han constituido algunas redes de apoyo informales a través de familiares, amigos y personas en condiciones de vulnerabilidad alta, pues se han ampliado ciertos lazos de proximidad y vecindad, consolidando diferentes formas de solidaridad social.

A pesar de que la confianza es uno de los factores más importantes para construir redes de apoyo y para posibilitar la emergencia y la consolidación de liderazgos, uno de los hallazgos fue



---

las múltiples tensiones que tuvieron lugar alrededor de las ayudas que las personas líderes de la comunidad podían gestionar, así lo evidencian algunas mujeres de la comunidad:

Mi hijo y mi esposo me dijeron “cuidadito, la Acción Comunal sabe que usted vive acá, a usted la conocen y sabe que ninguno de nosotros está trabajando, si ella [la presidenta de la JAC] si ella tiene interés en darle algo, la va a llamar pero no va a ir por allá (GF1AMI, comunicación personal, 2021).

Otra mujer se manifestaba con descontento cuando de las organizaciones sociales y el gobierno se trataba, decía “Mire, yo nací aquí en la Iguaná y yo no sé qué es un mercado de la Acción Comunal, ni del gobierno ni nada a mi nunca me han ayudado” (GF1AMI, comunicación personal, 2021). Resulta interesante ver que las líderes no son ajenas a estas visiones de la comunidad, una de ellas relata: “Nosotras somos los que nos ponemos los guayos y uno como líder es el que se echa la comunidad encima. A mí me pasó algo así y yo estaba con pánico porque la gente estaba enfurecida” (GF3AMVM, comunicación personal, 2021).

Como se evidencia, la desconfianza hacia los liderazgos y las expresiones organizadas como las Juntas de Acción Comunal, tienen su origen antes de la pandemia por COVID-19, las causas de estas reticencias. En mayor medida, la lectura de la relación entre líderes es generalmente de cordialidad, confianza y apoyo, así lo expresa Mercedes en un apartado de su entrevista:

El liderazgo en el barrio ha sido muy bueno porque nunca hemos tenido dificultades entre los mismos líderes, siempre nos llevamos como un grupo, somos amigos y compañeros de liderazgo (inaudible) porque el día que yo deje de ser líder, yo sigo siendo la amiga y la vecina de con quien trabajo, lo mismo si ellos dejan de ser líderes, seguimos siendo los mismos vecinos, los mismos amigos, entonces eso es un trabajo enriquecedor (E1M, comunicación personal, 2021).

De hecho, la pandemia fue una posibilidad para acercar a diversas mujeres a procesos organizativos, como el del Colectivo Mujeres Transformadoras de Vida, una organización que ha venido alimentando procesos de cualificación personal y el desarrollo del relacionamiento interpersonal en la comuna. Un punto a destacar de los grupos focales es que permitió destacar la necesidad que manifiesta el Colectivo Mujeres Transformadoras de Vida de hacer un balance de

---

las afectaciones que causó la pandemia en las mujeres en las que tienen mayor impacto en su comunidad, un hecho que da cuenta de un interés por fortalecer sus lecturas territoriales y tener una incidencia cada vez más eficaz, que apunte a trabajar conjuntamente, es decir, que consolide lazos comunidad-organizaciones, organizaciones-administración distrital, para atender los desafíos post pandemia.

### **5.16 Institucionalidad**

Como se mencionó anteriormente las mujeres líderes han ejercido un rol de interlocución con la administración distrital, esta interlocución ha estado lejos de ser armónica a pesar de que la relación es cercana, así lo refleja el Colectivo Mujeres Transformadoras de Vida en sus objetivos como organización, centrados en que “las mujeres conozcan tanto sus derechos como las rutas de atención con un empoderamiento a tener incidencia en espacios públicos y comunitarios” (Colectivo Mujeres Transformadoras De Vida Comuna 7, 2021). Este trabajo se nutre con la asesoría y el acompañamiento jurídico, psicológico y formativo de la Secretaría de las Mujeres.

La lectura que hacen algunas mujeres lideresas es que a pesar de que la alcaldía reconoce su presencia y su importancia en los territorios, este reconocimiento es convenientemente instrumentalizado en su rol de lideresas. Además, hay un sentimiento generalizado de poco respaldo:

Para la alcaldía de Medellín los líderes somos fundamentales, pero en ciertos momentos, en el momento de la convocatoria, en el momento de dar a conocer un proyecto, somos la máquina, el motor de todas las secretarías, de todas. Pero yo recuerdo mucho que un día me dijeron “tiene seis horas para inscribir a personas que necesiten un mercado, presidenta, usted es la responsable de hacer la convocatoria” y listo, les inscribí 450 personas, para que después me dijeran que habían salido favorecidas solo 80 personas, es un desgaste como

---

líder, porque uno es el que tiene que poner la cara, no la alcaldía ni el alcalde (E1M, comunicación personal, 2021).

Doña Mercedes hace referencia a otra eventualidad ocurrida con mercados destinados a donación:

Yo digo que el líder debe tener más apoyo de las administraciones porque es que uno frente a una comunidad tiene que ser muy cuidadoso, ¿quién nos respalda a nosotros a la mera verdad? ¿vea, es que no nos vamos lejos, con lo de esos mercados a esa señora la iban a linchar y no eran mercados de la alcaldía (...) qué apoyo tiene uno a la hora de la verdad ahí, cuáles puertas se tocan? (E1M, comunicación personal, 2021).

En ese sentido, en el 2021 hubo el nivel más bajo de confianza al alcalde de la ciudad en los últimos catorce años, con un porcentaje de 34%, al igual que la satisfacción respecto a la inversión de recursos públicos por parte de la alcaldía donde tuvo un porcentaje de satisfacción del 36%, por debajo de la percepción de los últimos doce años. (Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2021). Ese descontento se ha manifestado a través de mecanismos de presión como movilizaciones y manifestaciones ciudadanas:

Nosotras le hicimos una manifestación a Daniel Quintero en Plaza Mayor el día que le iban a hacer la revocatoria, para que nos calláramos mandó al secretario, el secretario nos llamó a todos, “bueno ya bajen la bulla venga hablemos que el alcalde me mandó a hablar con ustedes”, listo nos calmamos y eso quedó ahí, después nos manda a decir que les manden las hojas de vida y se las lleven a la secretaría que él las va a reubicar en ASEAR empresa de aseo o en algún parque y todas les mandamos las hojas de vida, se burló de nosotras porque nunca más volvimos a saber de eso (GF4CFVS, comunicación personal, 2021).

Si bien hay una actitud tendencialmente conciliadora con la institucionalidad, pues las mujeres buscan generar una interlocución eficaz que permita percibir ayudas y recursos,

---

paralelamente la ciudadanía y las lideresas ejercen mecanismos de presión y resistencia ante políticas y programas institucionales.

Por otra parte, las mujeres que no son lideresas ni pertenecen a organizaciones sociales de base, tienen otro tipo de reclamos a la administración, referentes a programas que favorecen su bienestar y el de sus familias, al igual que el fortalecimiento de sus emprendimientos a través de espacios comunales y de ciudad. Así, resaltan programas como Medellín en la Cabeza o el programa de la alcaldía Cuidadores, dedicado a la promoción de la salud de personas que requieren algún cuidado físico o mental y de quiénes las rodean:

Me gustaría que hubiera más programas, directamente acá, porque yo estuve en el programa de Cuidadores y me encantó, quedé muy agradecida, porque le enseñan a uno mucho, yo he asistido a mi hermana toda la vida pero yo no la entendía por qué estaba agresiva, yo no sabía cómo tratarla, me estaba enfermando yo también y el programa de Cuidadores me ayudó bastante, yo ya la sé manejar, yo ya sé cuándo está triste, cuando está contenta, yo ya sé cómo, todo eso lo aprendí en el programa (GF1AMI, comunicación personal, 2021).

Y es que las mujeres de la comuna 7 Robledo conocen bien la oferta de la administración, de hecho, frente al programa Medellín en la Cabeza, comentan:

¡Que nos saquen a pasear!, que nos distraigan, por ejemplo, Medellín en la Cabeza es un proyecto hermoso, la alcaldía de Medellín lo debería de poner como política pública de sacar a estos jóvenes a que conocieran, salir a caminar a un parque o a la comuna 13 a ver los grafitis, a los cerros tutelares, es despejarse, es que salir es cultura y es salud. (...) Éramos pocos adultos mayores entre tantos jóvenes, yo decía ¿por qué no hacen este mismo proyecto para el adulto mayor? el adulto mayor mantiene en su casa y debe salir, conocer, no solamente cuidar un nieto (...) yo quisiera que la vejez no fuera tan sedentaria (GF3AMVM, comunicación personal, 2021).

---

## 6. Discusión

### 6.1 Globalización, mujeres y pandemia

Para comenzar es necesario decir que los efectos de la pandemia Covid-19, configuraron un ambiente marcado por una compleja situación sanitaria global. En este escenario, entender los fenómenos sociales y problemáticas propias de esta coyuntura requiere dimensionar la importancia y alcances de la globalización, que desde hace cinco décadas ha desplegado profundos procesos de transformación social que no tenían lugar desde la revolución industrial, procesos de los que han emergido nuevas relaciones sociales, formas de estratificación social, imaginarios colectivos y cambios en las antiguas instituciones de la sociedad moderna, sin salirse nunca de los márgenes de las formas de producción capitalista.

Frente a este tema, se han referenciado muchas interpretaciones, sin embargo, para efectos de esta discusión llama vale la pena traer a discusión los argumentos que esgrime la investigadora y escritora feminista española Rosa Cobos (2005), quien esboza un conjunto de observaciones fundamentales respecto a este periodo de globalización:

Hay que destacar por su significación algunas de las transformaciones a las que estamos asistiendo: la crisis de la familia patriarcal y el surgimiento de nuevos modelos familiares, la sustitución de la ética del trabajo por una anestésica ética del consumo, la flexibilización del mercado de trabajo y la pérdida de derechos sociales (cuando apenas se habían consolidado en algunos países del mundo desarrollado), el debilitamiento de la política frente a los poderes financieros, la precarización de la ciudadanía, el reforzamiento del individuo como consumidor o la posición dominante de las nuevas tecnologías en nuestras sociedades (Cobos, 2005, p. 267).

La autora define una crisis de los Estados de bienestar, el cambio del “pacto masculino” que ponía a los hombres como proveedores únicos del salario y el agotamiento del ciclo de octubre

---

que puso en crisis al proletariado como sujeto político de la emancipación humana, como algunos de los elementos que componen el trasfondo de la crisis de la sociedad actual.

Además, resulta interesante que cuando se siguen los planteamientos de Cobo es posible evidenciar cómo el desarrollo acelerado de la tecnología ha reestructurado las categorías de cultura y naturaleza, en tanto dichos avances tecnológicos se han traducido en prolongaciones de nuestro yo, configurando sujetos biotecnológicos y sociedad sociotecnológicas. En otras palabras, las nuevas tecnologías están trastocando nuestra forma de pensar, la simbólica social y sin duda están dando paso a transformaciones en la idea de sujeto, a otras formas culturales.

Esto ayuda explicar de qué forma en este mundo de tecnología pervive una de las caras más importantes del capitalismo y por tanto de la globalización en la actualidad, el neoliberalismo, entendido desde la óptica de este estudio como un proceso histórico que puede dar cuenta de cambios fundamentales en las condiciones de vida de las mujeres.

En este mundo globalizado, dichos cambios sociales y políticos dan nuevos elementos y potencialidades a las mujeres para reflexionar sobre sus afectaciones socioeconómicas y sobre el complejo entramado de dominaciones en el que están inscritas como sujetas sociales en su estrecha relación con la economía capitalista. De ahí la importancia de comprender que en el marco de dicha emergencia sanitaria los diferentes impactos sociales en la vida de las mujeres no sólo se dieron desde el ámbito de la salud, sino que se expresaron fuertemente en lo cultural y lo económico.

Estas afectaciones tuvieron una variabilidad determinada de acuerdo a la edad, origen étnico o la clase social, así como en las distintas regiones del país, donde se presentaron de manera más o menos diferenciadas en el plano rural y urbano. No obstante, en la mayoría de casos significó una sobrecarga emocional provocada por el aislamiento, el hambre, la muerte, la dependencia económica, la pérdida de empleos, las responsabilidades del trabajo doméstico y la incertidumbre

---

respecto al futuro. Además, estos impactos de la pandemia profundizaron las desigualdades de género y aumentaron el riesgo de violencia hacia las mujeres.

## **6.2 Clase y desigualdad Social**

Una buena coordenada para entender el papel de la mujer en la sociedad capitalista, especialmente el porqué del sometimiento que esta padece, es la explicación que dio Engels (1884) hace décadas en su conocido texto *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*, donde asegura que la raíz de dicha condición de opresión y de la explotación de clase es la propiedad privada de los medios de producción:

El orden social en que viven los hombres en una época o en un país dados, está condicionado por esas dos especies de producción: por el grado de desarrollo del trabajo, de una parte, y de la familia, de la otra. Cuanto menos desarrollado está el trabajo, más restringida es la cantidad de sus productos y, por consiguiente, la riqueza de la sociedad, con tanta mayor fuerza se manifiesta la influencia dominante de los lazos de parentesco sobre el régimen social. Sin embargo, en el marco de este desmembramiento de la sociedad basada en los lazos de parentesco, la productividad del trabajo aumenta sin cesar, y con ella se desarrollan la propiedad privada y el cambio, la diferencia de fortuna, la posibilidad de emplear fuerza de trabajo ajena y, con ello, la base de los antagonismos de clase (Engels, 1884, p. 1).

Engels considera este proceso de cambio como el gran obstáculo en la historia del sexo femenino, además relaciona la condición histórica de subyugación de las mujeres con las condiciones de todos los oprimidos.

Visiones más actuales también dan aportes valiosos para entender el problema de la clase y la desigualdad social en el análisis de las mujeres. Un buen ejemplo de ello fue Celia Amoros en *Teoría Feminista. De la Ilustración a la Globalización* (Amoros, 2005), donde establece que “en estas nuevas sociedades que se están gestando desde hace ya tres décadas, se pueden identificar nuevas formas de estratificación social y nuevas relaciones sociales, con los consiguientes cambios en las viejas instituciones de la modernidad” (Amoros, 2005, p. 267). La autora también afirma que “la globalización neoliberal, basada en el énfasis en la productividad, la eficiencia y la

---

recompensa financiera, ha ido acompañada de cambios en los valores y actitudes de la sociedad acentuando el individualismo y la competencia, junto con una aparente tolerancia y aceptación de la desigualdad social e incluso de la codicia” (Amoros, 2005, p. 278). Pero eso no es todo, han habido otros desarrollos teóricos importantes en clave del análisis de clase, especialmente frente al trabajo doméstico. Silvia Federici (2013), esboza aportes relevantes con el fin de justificar la demanda por un salario doméstico:

Es la demanda por la que termina nuestra naturaleza y comienza nuestra lucha porque el simple hecho de reclamar un salario para el trabajo doméstico significa rechazar este trabajo como expresión de nuestra naturaleza y, a partir de ahí, rechazar precisamente el rol que el capital ha diseñado para nosotras (Federici, 2013. p. 39).

Para entender los alcances y matizar las diferentes afectaciones, es importante partir de la premisa de la necesidad fundamental de entender la desigualdad social y las contradicciones de clase, ya que dichas categorías dan la posibilidad de conocer los fenómenos específicos que emergieron o se exacerbaron en la pandemia en relación a la afectaciones socioeconómicas de las mujeres de la comuna 7 Robledo, develando su carácter múltiple y su expresión en diversos elementos, como la agudización crítica de los índices de pobreza, las experiencias concretas en la cotidianidad alrededor de la escasez, la precariedad, la desigualdad socioeconómica, entre otros. En ese orden de ideas, según el texto El aporte de la CEPAL (2007) en su texto Los aportes de las mujeres a la igualdad en América Latina y el Caribe:

Las nuevas formas de regulación de distintas esferas de la vida social — leyes, normas y prácticas institucionales— se disputan, negocian y deciden, no solo a nivel de la comunidad nacional sino también de la comunidad internacional, donde operan relaciones de fuerza, jerarquías y conflictos, pero también consensos globales en torno a ciertos derechos de los ciudadanos que todo Estado debe respetar (CEPAL, 2007, p. 14).

También afirma la CEPAL que “desde la perspectiva de género, el poder no se ubica solamente en el espacio público, en el sistema político; también existe en el ámbito privado y las familias. Los conceptos de género y de relaciones de género sirven para desarticular las relaciones



---

de poder Amoros (2005) y para mostrar su ilegitimidad desde el punto de vista de la igualdad de género” (Amorós, 2005, p. 13).

### **6.3 Feminización de la responsabilidad**

Es importante tener presente que con la crisis política y el sistema de deudas propio del proceso de internacionalización de la economía no sólo se ha mantenido la estructura machista de la sociedad, sino que se ha solidificado la mentalidad colonial en todas las capas sociales, facilitando la pervivencia de estructuras de dominación. No resulta por ello novedoso que este entramado de estructuras de dominación se haya exacerbado con la llegada de la pandemia y hubiesen hecho más visibles muchos de los problemas sociales que estas mismas desencadenan.

En ese orden de ideas y con el apoyo de los elementos que Federici (2013) despliega en su crítica a la glorificación del trabajo doméstico no remunerado y del trabajo no asalariado en general, es que se pudo poner en el centro de este ejercicio investigativo la consideración de que en el caso de las mujeres de Robledo los roles del cuidado y el servilismo disfrazados de amor también son los ejes de la perpetuación de las condiciones de subordinación de estas mujeres. Además, esta perspectiva interpretativa permitió problematizar la división sexual del trabajo en la comuna 7, partiendo de las consideraciones de que “cuando el Estado o el capital no pagan el salario debido, son aquellos que reciben el amor, el cuidado —igualmente no remunerados e impotentes— los que pagan con sus vidas” (Federici, 2013, p. 31).

Estas consideraciones, a la luz del proceso globalizante del capital y por tanto con el despliegue del neoliberalismo en muchos de los países del mundo, especialmente en los latinoamericanos, permite delimitar un contexto caracterizado por una reducción considerable de las funciones sociales del Estado, que en el caso de un país como Colombia, ha sido ineficaz en la tarea de solucionar los problemas generales de sociedad y de brindar una ruta pertinente y real para

---

superar las problemáticas que han padecido las mujeres históricamente y a las que se enfrentan en su cotidianidad.

#### **6.4 Trabajo doméstico**

Bajo las condiciones sociales del capitalismo cualquier trabajador o trabajadora es explotada y aunque el salario da la impresión de un trato justo, este es más que un reflejo del trabajo que se realiza, es un velo que no reconoce el trabajo no remunerado que conlleva su beneficio. Ahora bien, la diferencia con el trabajo doméstico es que este no sólo ha sido una imposición históricamente determinada hacia las mujeres, sino que se ha consolidado como una característica natural de lo femenino.

En tiempos de pandemia el trabajo en casa, ciertas actividades deportivas o la formación virtual son algunos de los elementos que dan cuenta de un desplazamiento de estas prácticas sociales al ámbito privado. Una mujer emprendedora del barrio Villa Sofía aseguraba que era un escenario complejo, “no, no fue fácil, porque es difícil aguantar todos esos roles de mamá, ama de casa, emprendedora, y tener que combinar todo eso es complicado” (GF2EVS, comunicación personal, 2021). Este relato es una buena muestra de cómo a través del no reconocimiento del trabajo, el capital ha logrado que el trabajo gratuito se configure como una acción de amor y que se consolide una dependencia del trabajador masculino, en tanto posibilita que este esté asegurado las condiciones necesarias para seguir siendo mano de obra disponible para la producción de plusvalía. Al respecto Federici (2013) muestra cómo esta situación pone a las mujeres en una condición de servilismo:

El trabajo doméstico fue transformado en un atributo natural en vez de ser reconocido como trabajo ya que estaba destinado a no ser remunerado. El capital tenía que convencernos de que es natural, inevitable e incluso una actividad que te hace sentir plena, para así hacernos aceptar el trabajar sin obtener un salario (Federici, 2013, p. 37).

Desde la perspectiva de la autora el sistema social actual está caracterizado por relaciones capitalistas de producción y reproducción donde se configura el papel de “ama de casa” o de “sirvienta”, lo que se traduce en un rol de dependencia de la mujer hacia el trabajador masculino, que trae consigo un conjunto de servicios sexuales, físicos y emocionales. En esto también es

---

insistente, pues asegura que “nuestro papel como mujeres es no tener salario, pero ser felices y, sobre todo, amorosas sirvientas de la «clase obrera», es decir, esos estratos del proletariado a los cuales el capital se ha visto obligado a garantizar más poder social” (Federici, 2013, p. 38).

De este modo, y echando un ojo al caso de las mujeres de Robledo es posible observar cómo las actividades del cuidado en tiempos pre pandémicos ya planteaban brechas en el uso de tiempo de las mujeres, pero, en el marco de una crisis sanitaria y de un contexto particular como el que trajo el confinamiento, la atención de personas enfermas, el cierre de espacios educativos y otros fenómenos sociales, provocó un aumento significativo del tiempo invertido de las mujeres en trabajo no remunerado, configurando una situación que profundizó de manera acelerada las desigualdades de género.

Entonces yo mantengo desde que ellos llegan alcohol, más gasto, más jabón, eso es lo que yo creo que más se gasta en la casa a diario, se me aumentó más el trabajo con la ropa, yo lavo por la mañana, lavo por la tarde y lavo por la noche, por el mismo temor y miedo que llegue ese contagio a la casa (GF1AMI, comunicación personal, 2021).

Como lo dejaron ver los relatos de las mujeres de Robledo, la pandemia trastocó las diferentes esferas de la vida social, es por ello que para analizar estas dimensiones también fueron valiosos los aportes de Adriana Rodríguez (2020), en su texto *El tiempo de las mujeres: trabajo y malestar femenino en tiempos de pandemia*, en donde enuncia que “el estudio de la situación de las mujeres en este contexto no sólo debe contemplar los nexos entre género y trabajo, pobreza y violencia. Debemos examinar la noción de bienestar de las mujeres frente a la precarización de la existencia material y a las transformaciones contemporáneas del Estado” (Rodríguez, 2020, p. 9). Esta mirada abrió la posibilidad de concebir el tiempo en términos del género, dando una ruta de análisis para las actividades que las mujeres de la comuna 7 han tenido que incluir en su quehacer diario, que implican entre otras cosas, asumir horarios de los demás, un fenómeno que desdibuja los límites del tiempo respecto a lo laboral, el ocio y el descanso.

## **6.5 Salud**

En tiempos de Covid uno de los aspectos que más sobresale en análisis de las condiciones socioeconómicas de las mujeres de Robledo es la dimensión de la salud, ya que el estudio mostró

---

reiteradamente que en tiempos de pandemia y desde las vivencias de estas mujeres, se impone un limitado acceso a los servicios de salud y un aumento considerable de las tareas del cuidado de personas enfermas, ya sea dentro de él o no.

Al respecto, María del Río Lozano (2020) señala en su artículo Cuidados y abordaje de la pandemia de COVID-19 con enfoque de género, que no es extraño que exista “un mayor porcentaje de mujeres infectadas por las cuatro causas más frecuentes de contagio: contacto estrecho con una persona con infección respiratoria aguda, contacto con casos de COVID-19 probables o confirmados, ser profesional sanitario y visitar un centro sanitario” (Lozano, 2020, p. 2). Lo que expresa Lozano concuerda con los datos hallados en las mujeres de Robledo, pues estos revelan que en tiempos de Covid-19 aumentó la demanda de cuidados informales, se redujo el tiempo disponible para el autocuidado y se incrementó el riesgo de contagio, lo cual se expresó en una clara afectación de la salud de las mujeres.

También es importante hablar del trabajo remunerado y más aún en un contexto como el de América Latina, donde la mayoría de las personas que hacen parte de los sectores de la salud son mujeres. Esta profesión supuso una enorme relevancia en la coyuntura de la pandemia COVID-19 y permitió evidenciar una sobrecarga en el trabajo remunerado, desarrollado bajo condiciones de trabajo deficientes y en muchas ocasiones sin garantías de seguridad social y laboral.

---

## 7. Conclusiones

Con este panorama general y con el análisis cualitativo desarrollado en este estudio es posible emitir en primera medida una señal de alerta respecto a los efectos socioeconómicos de la pandemia sobre las mujeres de Robledo en la comuna 7, pues quedó en evidencia que las medidas de distanciamiento social y la ralentización de la económica marcaron un retroceso significativo de la ocupación femenina en el mercado del trabajo y de los derechos adquiridos a través de las diferentes luchas históricas del movimiento de mujeres en el mundo y en Colombia particularmente. Este complejo panorama puso de manifiesto, entre otras cosas, la enorme necesidad de plantear rutas teóricas y metodológicas para entender la crisis del empleo femenino, la feminización de las responsabilidades y el aumento de las violencias basadas en género.

También permitió detectar una visión compartida de las mujeres respecto el anhelo o deseo de una labor coordinada entre el Estado y el Mercado puedan conllevar a la reducción de la informalidad y a el acceso a trabajos dignos, que permitan consolidar un mayor nivel de autonomía económica de las mujeres. Una postura que resulta problemática en un mundo globalizado donde pervive una forma de producción neoliberal que busca mayores los réditos económicos, el monopolio del capital y la reducción amplia del papel del Estado en la regulación del mercado y las demás instituciones de la sociedad.

De manera similar, los grupos focales dieron cuenta de la exacerbación de diversos fenómenos socioeconómicos, como la reducida inclusión laboral, la discriminación salarial y la economía del rebusque, problemáticas propias en la sociedad capitalista actual y de su forma de producción y reproducción de la vida material, que en días de pandemia mostró una fuerte agudización de las contradicciones y tensiones entre las condiciones de producción de mercancías y las condiciones del proceso de reproducción social, un hecho que da cuenta de las características propias del sistema económico y social en el que viven las mujeres de Robledo.

Los datos que aportaron estos espacios dejan ver, entre otras cosas, que gracias a su posición estructural algunas mujeres que disponen de mayor, es decir de un mayor capital cultural, económico o social, y que por tanto adquieren un valor de escasez que en la mayoría de casos les trae beneficios y oportunidades. Y que, por ejemplo, la acumulación de capital cultural sea mucho

más probable en tanto existan circunstancias familiares o de las redes de apoyo que permitan que dichas mujeres tengan tiempo libre y que estén exentas de tener que resolver sus necesidades económicas. Además, la posibilidad de aprovechar dicho estatus implica un costo anterior al momento de su instrumentalización, pues se requiere una inversión de sociabilidad proyectada a largo plazo.

En términos investigativos la categoría de los cuidados es clave desplegar el análisis desde una perspectiva de género, aun cuando en el mundo hay hoy tenga varias definiciones y sean más los disensos que los consensos acerca de sus alcances. Desde un análisis en clave de género, el tema de los cuidados sirve para abordar temas como la triple jornada laboral, un proceso que está estrechamente vinculado con la producción capitalista de bienes.

También resalta el hecho de que el confinamiento haya generado un aumento progresivo de la inseguridad alimentaria en sus diferentes etapas. De hecho, cuando se observa la comuna 7 Robledo, la percepción de las mujeres indica que hubo una preponderancia de la inseguridad alimentaria severa. También que la reducción y priorización de las compras durante el confinamiento se caracterizó por la elección de alimentos con más tiempo de conservación, de mayor consumo, que fueran fáciles de preparar y que fueran ingredientes básicos de otras preparaciones.

Finalmente, hubo otra serie de fenómenos y problemáticas que se pudieron observar en las mujeres de robledo y fueron relevantes para el análisis realizado, además fueron preponderantes de manera directa o indirecta en las discusiones de los grupos focales, como la sociedad en red, las brechas digitales, los cambios familiares, el miedo colectivo, la globalización.

## Referencias

Alcaldía de Medellín. (2014). Plan de Desarrollo Local de la Comuna 7. Plan de Desarrollo Local de la Comuna 7. <https://bit.ly/3PDsJur>

- 
- Alcaldía de Medellín. (2020). Perfil Demográfico por barrio Comuna 7 Robledo 2016 - 2020. medellin.gov.  
<https://bit.ly/467xlyk>
- Amoros, C. (2005). *Teoría Feminista. De la Ilustración a la Globalización* (A. de Miguel, Ed.).  
<https://bit.ly/3Rkr8Ll>
- Beauvoir, S. (1949). *El Segundo Sexo*. Segobver.  
[https://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El\\_segundo\\_sexo.pdf](https://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El_segundo_sexo.pdf)
- Biskupovic, C., & Brinck, G. (2017). La etnografía frente a los desafíos actuales de las ciencias sociales. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6780128>
- Bourdieu, P. (2000). *Poder, Derecho y Clases Sociales*.  
<https://erikafontanez.files.wordpress.com/2015/08/pierre-bourdieu-poder-derecho-y-clases-sociales.pdf>
- CEPAL. Unidad Mujer y Desarrollo, NU. (2007, agosto). El aporte de las mujeres a la igualdad en América Latina y el Caribe. El aporte de las mujeres a la igualdad en América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2855-aporte-mujeres-la-igualdad-america-latina-caribe#:~:text=En%20El%20aporte%20de%20las,y%20por%20las%20frecuentes%20pr%C3%A1cticas>
- Colectivo Mujeres Transformadoras de Vida Comuna 7. (2021). Habitante Siete.  
<https://www.habitantesiete.com/colectivo-mujeres-transformadoras-de-vida-comuna-7/>
- Colombia - Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH - 2021. (2021).  
[http://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/701/get\\_microdata](http://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/701/get_microdata)
- Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), Comité de Expertas del MESECVI, & Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (SG/OEA). (2020). La violencia contra las mujeres frente a las medidas dirigidas a disminuir el contagio del COVID-19.  
<https://www.oas.org/es/cim/docs/COVID-19-RespuestasViolencia-ES.pdf>

---

Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020). *Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2020 - Resultados departamentales*. DANE. <https://dane.maps.arcgis.com/apps/MapJournal/index.html?appid=69fec108cb4f410693999b37756b4d02>

Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020). *Tiempo de cuidados: las cifras de la desigualdad*. DANE. [https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20colombia/documentos/publicaciones/2020/01/tiempo\\_de\\_cuidados.pdf?la=es&vs=5228](https://www2.unwomen.org/-/media/field%20office%20colombia/documentos/publicaciones/2020/01/tiempo_de_cuidados.pdf?la=es&vs=5228)

Colombia. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021). *Informe - El tiempo de cuidado durante la Pandemia del Covid-19: ¿Cuánto han cambiado las brechas de género?*. DANE. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/publicaciones/informe-tiempo-de-cuidado-durante-pandemia-COVID-19.pdf>

Departamento Administrativo de Planeación. Subdirección de Prospectiva, Información y Evaluación Estratégica. (2020). Comuna 7: Robledo Ficha de Caracterización Departamento Administrativo de Planeación Subdirección de Prospectiva, Información y Evaluación Estratégica. <https://bit.ly/3ZglfAZ>

Engels, F. (1884). El origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado. Marxist.org. [https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el\\_origen\\_de\\_la\\_familia.pdf](https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el_origen_de_la_familia.pdf)

Falú, A. (2020). La vida de las mujeres en confinamiento en las ciudades fragmentadas. Un análisis feminista de los temas críticos. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7559948>

Federici, S. (2013). Revolución en punto cero Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Traficantes de Sueños. <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdf>



- 
- Goldthorpe, J. (2012). De vuelta a la clase y el estatus: por qué debe reivindicarse una perspectiva sociológica de la desigualdad social. [http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_137\\_031326199412159.pdf](http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_137_031326199412159.pdf)
- Goldthorpe, J., & Marshall, H. (2017). El prometedor futuro del análisis de clase: Una respuesta a las críticas recientes (32). *Revista de Sociología*. <https://doi.org/10.5354/0719-529x.2017.47888>
- Informe de calidad de vida de Medellín, 2018. Pobreza y desigualdad. (2019). Medellín Cómo Vamos <https://bit.ly/3RohLKB>
- Instituto Nacional de Salud. (2021). Distribución de casos Covid-19 por departamento. <https://www.ins.gov.co/Noticias/Paginas/Coronaviruss.aspx>
- Isaza Castro, J. (2021). El impacto de la COVID-19 en las mujeres trabajadoras de Colombia. Ilo.org. [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-lima/documents/publication/wcms\\_774770.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-lima/documents/publication/wcms_774770.pdf)
- Organización de los Estados Americanos (OEA), La Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), & Unión Europea. (2021). COVID-19 en la vida de las mujeres: Los cuidados como inversión. OEA. <https://www.oas.org/es/cim/docs/CuidadosCOVID19-ES-Corto.pdf>
- Lozano, M. (2020). Cuidados y abordaje de la pandemia de COVID-19 con enfoque de género. ScienceDirect. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0213911120301266>
- Medellín cómo vamos (2021). ¿Cuáles son los retos de calidad de vida para las mujeres de Medellín? <https://www.medellincomovamos.org/system/files/2022-03/docuprivados/Informe%20mujeres-2.pdf>
- Medellín cómo vamos. (2020). ¿Cómo va la calidad de vida de las mujeres en Medellín? 2019–2020. [https://www.medellincomovamos.org/system/files/2021-4/docuprivados/20210414\\_INFORME%20MUJERES%20MCV%20PROANTIOQUIA.pdf](https://www.medellincomovamos.org/system/files/2021-4/docuprivados/20210414_INFORME%20MUJERES%20MCV%20PROANTIOQUIA.pdf)
- Medellín cómo vamos. (2020). Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín 2020. <https://bit.ly/3PEwzmb>

- 
- Medellín cómo vamos. (2020). Informe de Calidad de Vida de Medellín 2020. <https://bit.ly/46f3KDe>
- Medellín cómo vamos. (2021). Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín 2021. <https://bit.ly/48aHLiN>
- Medellín Cómo Vamos. (s. f.). Pobreza, desigualdad y demografía. <https://www.medellincomovamos.org/sectores/pobreza-desigualdad-y-demografia>
- Mella, O. (2000). Grupos focales - técnica de investigación cualitativa. Universidad Alberto Hurtado. <https://repositorio.uahurtado.cl/handle/11242/8439>
- Mundial, B. (2021). Pobreza: Panorama general. World Bank. <https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview#1>
- Murillo, J., & Martínez, C. (2010). INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA. Fundación Merced. [https://fundacionmerced.org/bibliotecadigital/wp-content/uploads/2017/12/I\\_Etnografica.pdf](https://fundacionmerced.org/bibliotecadigital/wp-content/uploads/2017/12/I_Etnografica.pdf)
- ONU Women Colombia (2020). Dimensiones de género en la crisis del COVID-19 en Colombia: Impactos e implicaciones son diferentes para mujeres y hombres. (s. f.). <https://colombia.unwomen.org/es/biblioteca/publicaciones/2020/01/dimensiones-de-genero-en-la-crisis-del-Covid-19>
- Organización de los Estados Americanos (OEA)., La Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), & Unión Europea. (2020). COVID-19 en la vida de las mujeres: Emergencia global de los cuidados. OEA. <https://www.oas.org/es/cim/docs/CuidadosCOVID19-ES.pdf>
- Rodríguez, A. (2020). El tiempo de las mujeres: trabajo y malestar femenino en tiempos de pandemia. Portal de Revistas Académicas. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/42150/42456>
- Rojo, M. & Bonilla, D. (2020, 21 mayo). COVID-19: La necesidad de un cambio de paradigma económico y social. *CienciAmérica*, 9(2), 1-12. <https://doi.org/10.33210/ca.v9i2.288>

- 
- Romero, Y. (2013). Jefaturas femeninas: una aproximación a la feminización de la pobreza y de la responsabilidad en familias desplazadas por la violencia. Redalyc. <https://www.redalyc.org/pdf/396/39629177012.pdf>
- Rondón, P. (2020). El tiempo de la inexperiencia. *Middle Atlantic Review of Latin American Studies*, 4(1), 45-48. <https://doi.org/10.23870/marlas.319>
- Viveros, M. (2004). El concepto de 'género' y sus avatares: interrogantes en torno a algunas viejas y nuevas controversias. *Pensar (en) Género*.